AÑO XIII. — Nº 613.

# EL DIA

MONTEVIDEO, OCTUBRE 15 DE 1944.



**LUIS COMPANYS**

POR ESTOS DIAS DE OCTUBRE, EN EL AÑO 1940, CAIA FUSILADO POR EL FRANQUISMO EL QUE FUERA SEGUNDO PRESIDENTE DE CATALUÑA. LOS NAZIS LO ENTREGARON INERME AL INVADIR FRANCIA, Y LA FALANGE SACIO EN EL ILUSTRE HOMBRE PUBLICO SU VENGANZA. LUIS COMPANYS REPRESENTABA EL ESPIRITU LIBERAL Y PERSONIFICABA LA TRADICION DEMOCRATICA DEL PUEBLO CATALAN. LA MEMORIA DEL MARTIR ALIENTA Y VIVIFICA ESOS SENTIMIENTOS, QUE NO PUEDE FUSILAR EL FRANQUISMO, Y HABRAN DE VENCERLO. EN EL DIA DE HOY LA INTENDENCIA MUNICIPAL LE RINDE HOMENAJE DESIGNANDO UNA PLAZUELA MONTEVIDEANA CON EL NOMBRE DE LUIS COMPANYS, INAUGURANDOSE UN EXPRESIVO MONUMENTO DEDICADO POR LOS CATALANES.



EL CONSULADO URUGUAYO, DE LINEAS ULTRAMODERNAS, FRENTE A UN ALERO CON TEJAS SALIENTES.

# LA CIUDAD DE LOS CONTRASTES
## (Asunción del Paraguay)

LA capital del Paraguay, ha sido ya descripta y cantada por todos los poetas y escritores que la visitaran, a lo largo de varios siglos; pero siempre hay algo nuevo para decir de ella, ya que va cambiando su fisonomía día por día, a medida que adquiere el matiz de las poblaciones modernas, que, en nuestro sentir, un poco romántico tal vez, ninguna falta le hacía para ser un sitio admirable donde todavía podía respirarse un aire colonial, con reminiscencias de tejas mohosas, palmeritas emergiendo de las tapias y jazmineros precipitándose desde lo alto sobre el peatón que al pasar cortaba sus flores.

Desgraciadamente, el romanticismo y las bellas estampas se hallan reñidas con esta época de luces deslumbrantes, los aviones cohetes, las carreteras de asfalto, y el confort que la molicie ha ido infiltrando en la vida diaria de las gentes.

Yo había visitado esta tierra hace ya una década, y el cambio ha sido tan notable en ese lapso, que me ha costado trabajo orientarme en sus calles, cortadas en el centro cada cincuenta números, y cubiertas de cemento desde la Plaza Uruguaya hasta la Avenida Colón, de las que fué levantado el antiquísimo pavimento de granito sin pulir... o pulido por tantas generaciones que sobre él posaron sus plantas, no siempre cubiertas por el calzado recio que todo lo desgasta prontamente.

Al irse trasmutando en ciudad moderna, la Capital que fundara un lejano día de 1537 el Capitán Salazar de Espinoza, va presentando una doble fisonomía, que en muchos lugares es triple, y de lo cual se lamentan todos los viajeros pero nunca los hijos de la tierra, a quienes les sobra la historia escrita, prefiriendo tener una población limpia y coquetona, que corra parejo con otras de América, al ambiente que por siglos presentara.

"Nadie es profeta en su tierra" es un viejísimo comentario que corre por el mundo en forma de consejo, y así debemos entender que una cosa puede ser admirada por el turista y no gustar al lugareño... o viceversa.

En un número anterior, publiqué un artículo titulado "Tipos populares en el Paraguay", donde comentaba la dificultad que se halla en Asunción para captar libremente el tipismo circulante, y la pena de tales medidas prohibitivas, ya que no veía la razón de las mismas... y que el turista que llega, mira, se marcha y critica no puede ser sino la excepción, y que por unos pocos no era justo suprimir de la literatura, el colorido más lindo que encierra "la capital de la conquista".

Sobre este asunto, he conversado días pasados con el arquitecto Don Juan Giuria, uruguayo, ex-catedrático de Montevideo en viaje de estudio por las misiones jesuíticas, quien me dijo:

—"El día que los paraguayos supriman el tipismo callejero y saquen de la circulación a las encantadoras burreras y a las mujeres que marchan por todas las calles con sus cestos sobre la cabeza, Asunción habrá perdido lo más grato de su fisonomía actual, que la hace única en su género en todo el Continente".



Hemos pensado de la misma manera, pero no se puede pedir a todos que piensen lo mismo. Tal vez un habitante de El Cairo viva años en la ciudad sin llegarse hasta las pirámides que atraen viajeros de todo el mundo.

*

El corazón de la ciudad de Asunción es la calle Palma, donde se resume el comercio, las grandes tiendas, los más brillantes escaparates, el último figurín de moda y el sitio donde se reune las gentes para verse las unas a las otras.

Yo he dicho en otra ocasión, que en cada paraguayo hay un poeta en potencia y su historial literario me exime de entrar en mayores detalles. Tiene un montón de flores en los labios como perpetuo jardín primaveral y las vuelca incesante en todo lo que atraiga su admiración. Una mujer bonita no escapa jamás a la galantería del hijo de la tierra y tanto se dejan llevar por el romántico interior, que a esa misma mujer bonita, si es extranjera, le dirán lindezas las morenas paraguayitas, cambiando gentilezas con tanta donosura como pudieran hacerlo hacia mil seiscientos, las circulantes personas de un rutilante salón de la colonia.

Como la vida comienza temprano en esta ciudad, y como ejemplo digamos que las oficinas abren sus puertas a la hora 6 y 30, no debe extrañar que hacia la hora 9 haya un mundo de gente por la arteria principal, yendo y viniendo por las estrechas aceras, trajinando por la calzada la más diversa y rica variedad de vehículos... mientras que una cuadra más lejos y saliendo de la misma, una carreta a la que van uncidos dos bueyes, marcha lentamente, conduciendo carbón, harina, galletas o tacuaras.

Es pueblo democrático por excelencia y el idioma guaraní completa toda charla sonando rítmico y extraño, exótico y con aroma de los bosques cuajados de lapachos, para nuestros oídos profanos. No hay una diferencia de clase apreciable y todos los organismos ya sean del gobierno o particulares, dan acceso al pueblo sin distinción. En los negocios, en los Bancos, en las oficinas y en todas partes, lo mismo pide audiencia un diplomático de formidable potencia, que un campesino vestido de brin... y descalzo si le ha sido más cómodo que calzarse los zapatones domingueros.

Todo este ambiente resulta encantador, especialmente para el viajero no acostumbrado a ello, debiendo hacer de paso la aclaración, para evitar posibles suspicacias a mis lectores, que hasta el último peón, hasta la última vendedora, tiene a la limpieza por norte... o por algo tan natural que es esencia de su propia vida.

Cuando veo estas cosas, a cada paso como ocurre, me duele que a veces traten de esconderlas. Luego pienso en aquellos "turistas" que todo lo ven a través del prisma "de lo más moderno" y que llegan aquí con la nariz fruncida en gesto de evitar posibles malos olores (que no los hay) y que ofenden no sólo con su presencia y gestos a este gente noble y sencilla, sino que llevan a remotas tierras una propaganda perniciosa que no contribuye a la fraternidad americanista que tanta falta nos hace.

*

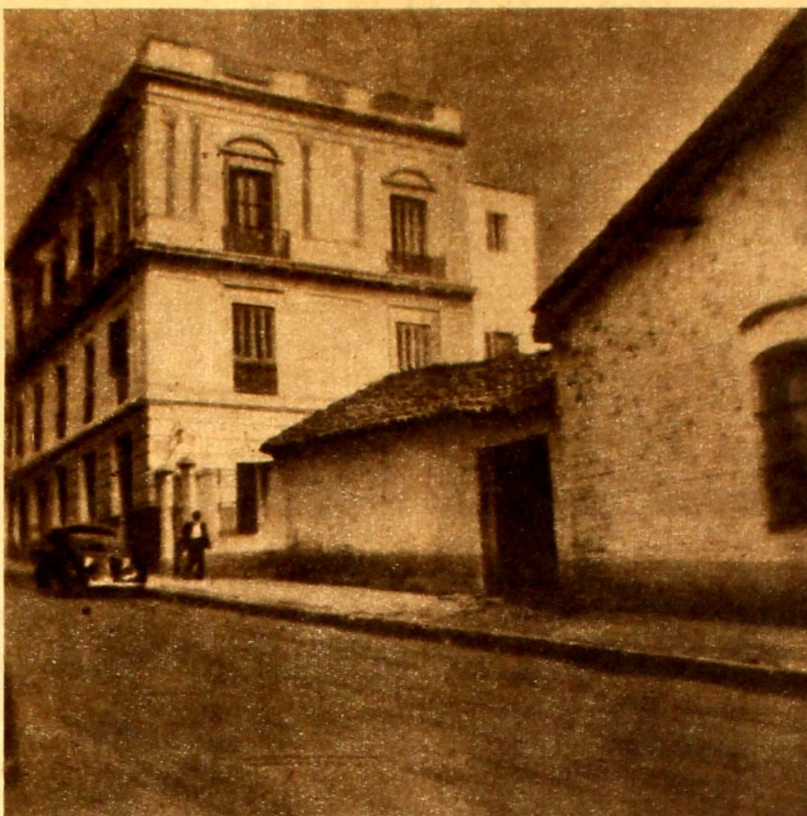
Edificios de los primeros tiempos, no se puede decir que haya, si entendemos que al principio todo fué construído en adobes y la Catedral es de mediados del siglo XIX, mostrando la sobriedad de sus líneas en la fachada y sus tres naves recientemente refaccionadas. El Oratorio de la Virgen, llamado comúnmente "de López", alza su gallarda figura en un ángulo de la Plaza



MOSTRANDO SUS LINEAS CLASICAS, SE ALZA EL PANTEON DE LOS HEROES.



UNA CASA DE APARTAMENTOS SOBRE CALLE DE ANTIGUO EMPEDRADO.



DOS EPOCAS, Y EN MEDIO EL CALLEJON DE LOS CONJURADOS DE 1811.

de los Héroes sobre la calle Palma. Sus líneas clásicas son un recuerdo del Panteón Nacional de París, que trajo de la ciudad Luz el Mariscal López y que construyó el ingeniero Alejandro Ravizza que inició la obra en 1864. En su interior, es una capilla, pero en su centro hay una cripta descubierta, donde reposan los restos del Mariscal Estigarribia y su esposa, trágicamente desaparecidos el 7 de setiembre de 1940 en un accidente de aviación. En urnas metálicas se conservan las cenizas de Don Carlos Antonio López, gobernante progresista de esta tierra; de su hijo Francisco Solano López y del General Díaz. También se halla la tumba del soldado desconocido, a quien rindiera homenaje hace muy poco tiempo el General Wooten, Jefe de las fuerzas norteamericanas del Atlántico Sur.

La historia del Oratorio, se halla en una placa empotrada en la pared del mismo, que dice:

"Panteón Nacional — 1864-1937".

"Construcción iniciada durante la Presidencia del General, después Mariscal Francisco Solano López, en 1864; Proyecto del ingeniero Alejandro Ravizza. Paralizada desde aquella fecha fué terminada en el año 36-37 bajo la Presidencia del Coronel Rafael Franco, primer mandatario de la Revolución de febrero de 1936".

"Dirección Técnica, Ing. Arquitecto Bruno E. Paprocki".

*

He dicho que la fisonomía de la ciudad es doble y a veces triple, explicándose este aparente contrasentido, en que por lugares, se hallan en vecindad una casa colonial, con alero de tejas redondas, junto a la casona de fines del siglo pasado con altas ventanas, y dando el frente a una moderna construcción que parece fuera del lugar en tan rancia compañía.

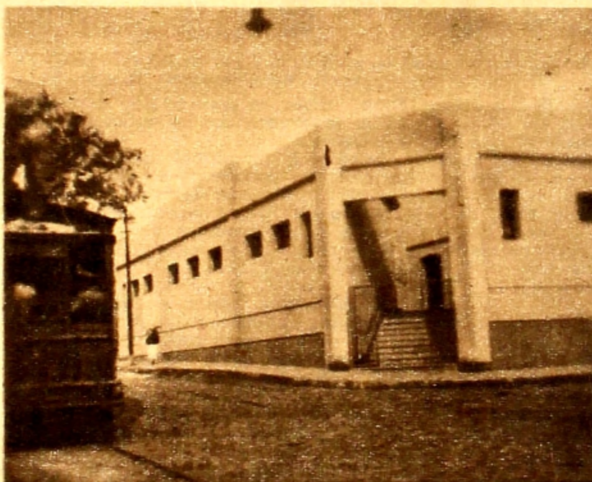
Ubicada la ciudad sobre, y entre colinas de suave ondulación, se puede, eligiendo los miradores, ver hacia un lado las calles que descienden muy lentamente, rectas y pobladas, mientras que por el otro se alzan hasta quedar en lontananza como prendidas del cielo.

La mayoría de las propiedades del centro son de fines del siglo pasado y principios de éste, pero en las afueras el espacio sobre las aceras está ocupado por las tapias, mientras que para llegar a la casa hay muchas veces que trepar una escalera con quince o veinte escalones. Otras veces hay que bajar porque la calle se fué levantando, y entonces parece que descendiéramos hacia el patio fresco de un invernadero, cuajado de árboles con frutos o flores, embalsamado el aire con el jazmín-mango de raros y olorosos "bouquet" formados por veinte ejemplares al final de un solo tallo.

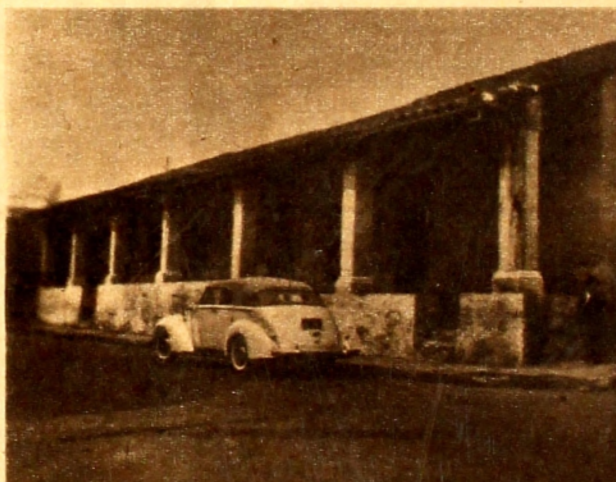
Las plazas y parques de Asunción tienen todo lo que el trópico puede prestarle, quebrándose entre la fronda la brillantez solar que no siempre alcanza a descender hasta la grama, pero que puede atornasolar a las mariposas policromadas, o al relampagueante colibrí de rojo pico y color de esperanza, que pasa raudo de una a otra flor en busca del cotidiano alimento.

A pesar de haberse escrito tanto y en cada momento sobre la Capital del Paraguay, creemos que no es para descripta con fotografías que no siempre reflejan fielmente la verdad, sino para mirarse detenidamente, paseando sus calles en todas direcciones, observando sus construcciones de épocas tan diversas, y llenándose el alma con la belleza de sus noches de plenilunio.

**R. BELLANI NAZERI.**



UN MERCADO MODERNO EN ASUNCION.



LO VIEJO Y LO NUEVO SOBRE EL ASFALTO



LA CATEDRAL.



DOBLE PUERTA FORMANDO ESQUINA, DEL TIEMPO DE FRANCIA.



UN TROZO DE LA CALLE PALMA.

(FOTOGRAFIAS DEL AUTOR).

# LA PEQUEÑA HISTORIA OLVIDADA

SOLO con secundarias noticias de historia, civil y aun circunscritas a la vida de la ciudad, podrían hilvanarse capítulos de crónica, de lo más curioso y variado, que encerrarían novedades como las que nos suelen traer los telegramas, siendo asombro de los montevideanos de ahora...

Tocando, apenas, lo que dice con la evolución de las costumbres y con la permanente transformación de Montevideo, asuntos a los que me tengo referido varias veces en la ya larga serie de mis crónicas del "Suplemento", crónicas que, pronto no más, en este mismo año, habrán llegado al número de trescientas, ¡cuántas noticias extrañas podrían enumerarse!

Resultará en extremo curioso, por ejemplo traer a cuento múltiples resoluciones semejantes a esta del jefe político y de policía del departamento Jaime Illa y Viamonte, que lleva fecha de abril de 1837, en la cual se dispone que "siendo de necesidad urgente reprender el abuso generalmente introducido de proferir en las calles y otros sitios, palabras obscenas, con escándalo público y perjuicio de la moral", se prevenía a todos los "boca-sucia" — hay que llamarlos de algún modo — que serían presos y sufrirían el arresto "proporcionado a su calidad", aunque no se aclara bien si a la calidad social del maldiciente o al calibre de las palabrotas.

Los tenientes y celadores de policía quedaban encargados de la ejecución del edicto que se publicaría para que nadie pudiera alegar ignorancia.

El castigo de las malas palabras continuó en vigencia por largos años, y lo aplicaron los jefes políticos Luis Lamas, Solsona y Labandera, penando a los infractores con dos pesos de multa en vez de las penas discrecionales instituídas por Illa. Después, Palomeque y Luis de Herrera elevaron la sanción a 4 pesos.

Parece que, como la costumbre de jurar y echar ternos — redondos y a la española — estaba muy arraigada, sin distinción de clases sociales y la intervención policial ocasionaba contínuos conflictos, el jefe político Pedro Pablo Bermúdez, nombrado por el gobierno de Pereira en 1859, instituyó la primera insignia o medalla policial distintiva de sus subalternos.

La idea levantó resistencia, porque había quienes se empeñaban en que el personal de policías fuese dotado de un uniforme particular.

¿Podría imaginarse alguno, contemplando el panorama de la zona portuaria y sus anexos, tal como bordea la herradura de la bahía, y con los conceptos actuales de higiene urbana que, en 1860 y tantos, a poco más del extremo de los galpones de la actual Estación del Ferro Carril Central existiese el matadero público, cuyos residuos animales infectaban el sector norte de la ciudad?

Aparte, como dije antes, de que lo que se calificaría de cosas de primer plano, están los menudos recuerdos y los pequeños sucesos; mínimos pero expresivos.

Se guarda memoria, y todavía hay muchos testigos de vista, del paso a través de las calles 18 y Julio y Sarandí, del casco de la cañonera "General Rivera", construída por los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios, que en esa época — 1884 — se levantaba donde ahora está edificada la Universidad.

¿Sabrá o recordará alguno — por casualidad — que en 1886, se instaló en la Casa de Gobierno, un ascensor al que daba entrada una puerta sobre la calle Ciudadela?

Más fácil es que se conserve memoria del segundo, que arrancando de un lado de la escalera principal, se instaló en la presidencia de Cuestas, para uso del gobernante a quien una hemiplegía dificultaba mucho el movimiento de una pierna.

¡Pero entre este ascensor de 1899 y el de 1886, qué diferencia!

La pesada y torpe humanidad del atrabiliario anciano mandatario era subida y bajada desde el zaguán hasta el piso alto, despacho de la presidencia, en una sencilla caja de madera que los morenos porteros remontaban a pulso con la elemental ayuda de un torno donde iba envolviéndose lentamente y a tironcitos, un cable de resistencia calculada, del mismo modo que se acostumbra a sacar agua de los pozos.




CARTUCHOS METALICOS DE REMINGTON HECHOS EN EL PAIS EN 1885.

En cambio, el ascensor del tiempo de Santos estaba de acuerdo con los adelantos de la época y con los gustos del Capitán General.

Introdújose la importante mejora, después de oídas las propuestas de orden, conforme al plan y precio de la firma Maxchal Carminatti y Pacard, considerado como el más ventajoso, según el decreto que suscriben Santos y su ministro de gobierno General Luis E. Pérez, el 10 de junio de 1886.

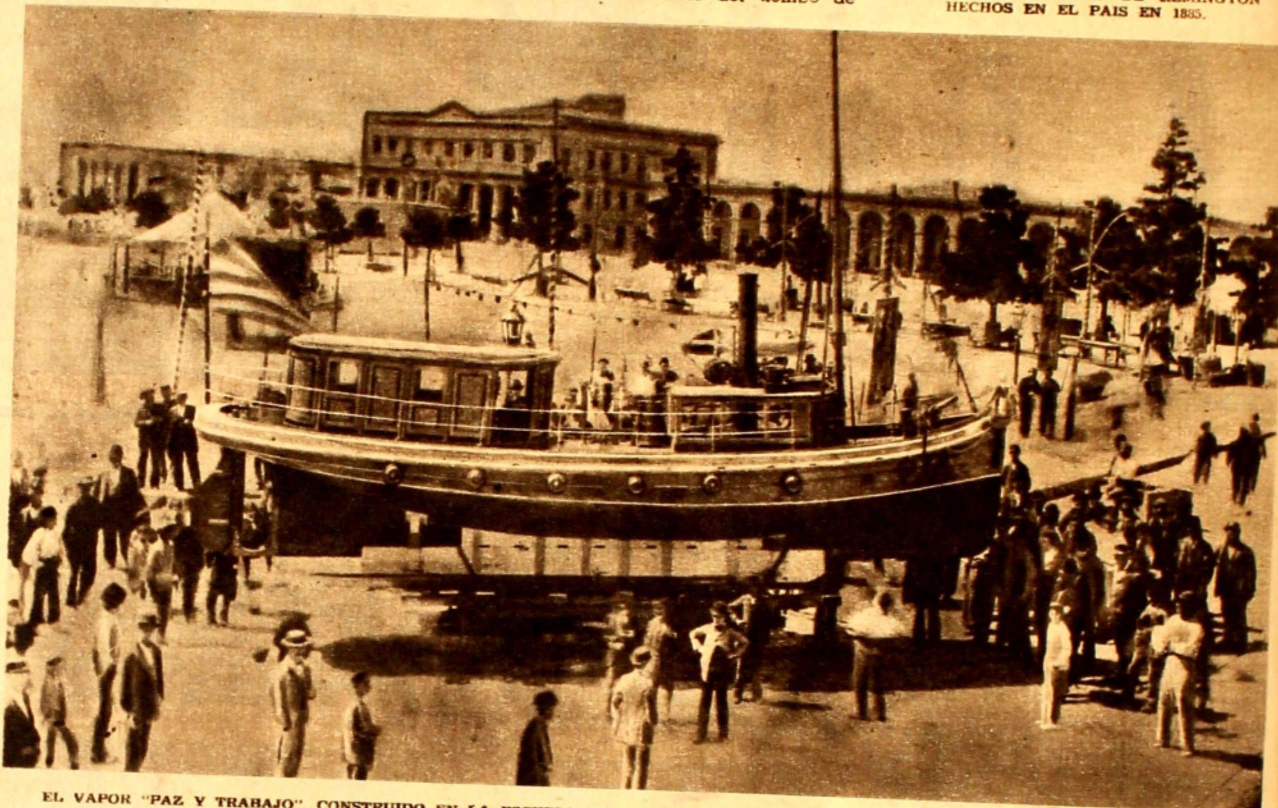
El mecanismo elevador era accionado por fuerza hidráulica, que se proveía por medio de las aguas corrientes y venía a ser, juzgando por los papeles respectivos, una máquina cilíndrica de metal — de unos ocho o nueve metros de alto — del tipo de las que ahora se emplean, a base de aire comprimido, para suspender los automóviles.

El ascensor de fierro fundido, con sus correspondientes llaves y cañerías estaba habilitado para el uso de dos personas, ubicadas en una cabina con sendos sillones forrados de terciopelo y su costo elevóse a nueve mil seiscientos pesos.

La Superintendencia de la Casa de Gobierno, comunicó a la Contaduría General de la Nación, que el aparato estaría listo para el servicio el domingo 16 de octubre a la hora 12, noticia de que doy traslado a los profesionales y técnicos que no lo sepan, precisamente la víspera del día en que se cumplen 58 años de la entrada en función del aparato.

Pero, en cambio, escasamente se sabrá que 4 años antes, en 1882 — el 25 de febrero — cruzó la ciudad, acondicionado sobre una zorra reforzada que circulaba por los rieles del tranvía de la Unión y Maroñas un pequeño barco de vapor, que se llamaba "Paz y Trabajo", el cual iba a enviarse, como muestra de la capacidad de labor de la propia Escuela, a la Exposición Continental de Buenos Aires, que se inauguraba el 15 de marzo del mismo año, donde figuró y sacó premio.

Y este antecesor de la "Rivera" tampoco fué el único, porque en 1887, el vaporcito "General Palleja", construído para prestar servicios en la Capitanía del Puerto, recorrió, asimismo, las calles montevideanas rumbo al mar.



EL VAPOR "PAZ Y TRABAJO", CONSTRUIDO EN LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS, AL PASAR POR LA ESQUINA NOROESTE DE LA PLAZA INDEPENDENCIA EL AÑO 1882.

Esta travesía diferencióse de las otras, pues el Palleja sólo avanzó de noche y, apartándose del trayecto habitual, una vez a la altura de la calle Vázquez viró hacia el norte, tomando luego por Orillas del Plata, hasta llegar a Miguelete y ser botado al agua en la playa del fondo de la bahía, que se llamaba el Boquete.

La referida expedición nocturna efectuóse del 25 de diciembre de 1886, al 7 de enero de 1887.

*

Y ahora que vino al caso la Escuela de Artes y Oficios, qué sorpresa ha de causar el conocimiento de que en este instituto modelo se llevaron a cabo verdaderos prodigios de labor industrial, ensayándose los más adelantados métodos y obteniéndose productos de fabricación nacional que todavía no se han vuelto a obtener en el país.

Mi amigo, el capitán de navío Carlos A. Olivieri, autor de un prolijo estudio histórico sobre las cañoneras de nuestra clásica escuadrilla, tuvo motivos para penetrar mucho en la organización y marcha de la Escuela de Artes y Oficios, de cuyos talleres salió la cañonera "Rivera", y con ese motivo ha logrado exhumar y reunir antecedentes asombrosos desde todo punto de vista.

Sabemos así, que en aquel gran establecimiento público, en el año 1883, se fabricaron cientos de metros de paños de distintas clases, entrando en lista casimires, cheviots, franelas, brines, géneros color lacre para los uniformes militares, además de frazadas de varios tipos, mantas y jergas para uso del ejército, etc., etc.

Un técnico alemán, José Shenzer, fué quien montó y tuvo a su cargo esta sección de la Escuela de Artes, conforme fué un paisano suyo, H. Hey, contratado asimismo en Europa, quien, en 1885, montó la fábrica de cartuchos metálicos para proyectiles rémington elaborando a razón de tres mil piezas diarias, cartuchos de calidad tan sobresaliente por el material empleado y por su perfecta labor, que hoy mismo no hallan rival ni aún en los provenientes del extranjero.

La historia de la Escuela de Artes y Oficios, que si no está escrita se halla en vías de gran adelanto, tengo para mí que ha de ser una revelación extraordinaria en muchos sentidos.



ANTIGUO MATADERO DE BELLA VISTA, SOBRE LA BAHIA DE MONTEVIDEO. — FOTOGRAFIA ALREDEDOR DE 1870.

**J. M. FERNANDEZ SALDAÑA.**

(FOTOGRAFIAS DE C. A. OLIVIERI Y DEL AUTOR).

# ACCIONES NAVALES



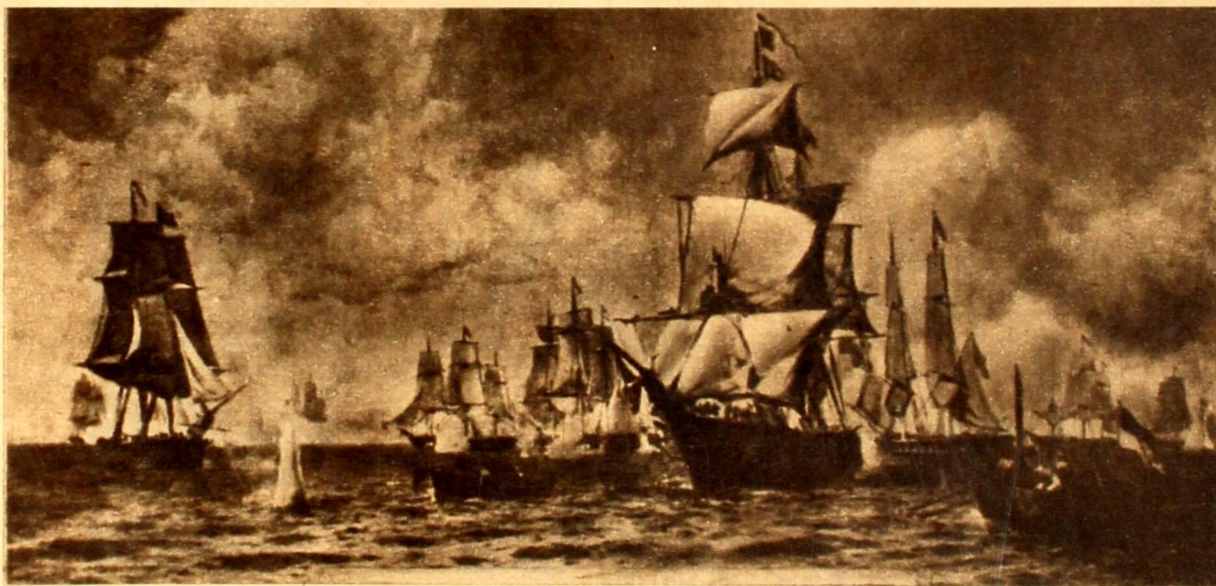
EL ALMIRANTE BROWN, JEFE DE LA ESCUADRA DE ROSAS. (CUADRO DE ENRIQUE HERVEY).

En todas las contiendas armadas de que han sido teatro los países del Río de la Plata, las operaciones marítimas o navales, han adquirido siempre gran importancia. Cuando las guerras de la Independencia, la destrucción de las flotas enemigas — de la española en 1810-1814, y de la brasileña en 1825-1828, — constituyeron uno de los objetivos fundamentales de los gobiernos de Buenos Aires, pues sin ello la victoria hubiera sido, — tanto en uno como en otro caso, — totalmente imposible. De ahí la preocupación de los patriotas desde los primeros momentos, de improvisar flotas de combate, las que puestas por lo general, bajo el mando de marinos extranjeros, hicieron tan lucido papel en las gestas de nuestra emancipación. La llamada "Guerra Grande", fué también una guerra internacional, desbordando ampliamente de los cuadros comunes de las pendencias internas, y, en consecuencia fué muy importante el papel desempeñado en ella por las flotas de combate todo a lo largo de su curso. La circunstancia de que algunas potencias europeas, — Gran Bretaña y Francia — se vieran mezcladas en los acontecimientos contribuyó a que las operaciones navales adquirieran una trascendencia muy grande y a que, en mucha parte, el resultado de la contienda dependiera de las mismas. Naturalmente, y teniendo en cuenta la gran diferencia existente en superficie territorial, población, y recursos naturales, la República Oriental se vió, desde las primeras escaramuzas, en un plano de evidente inferioridad frente a la República Argentina en materia naval. El gobierno de Rosas disponía de una flota relativamente poderosa, compuesta en gran parte por barcos de guerra veteranos que habían hecho las guerras de la independencia; tripulaciones aguerridas en los mismos combates; y hasta jefes, — a la cabeza de ellos el almirante Brown, — que habían conquistado sus laureles luchando brillantemente en nuestros mares y ríos.

Por su parte, los orientales no tenían cuando Rivera declaró la guerra a Rosas, en 1839, flota de guerra ni cosa que se le asemejase. En consecuencia, las escuadras rosistas, desde el estallido de las hostilidades, fueron las dueñas de los ríos de la Plata, del Paraná y del Uruguay en los que se realizaron la totalidad de las operaciones navales de aquellos tiempos. Nuestro gobierno no poseía escuadra, ni buques adecuados, ni marinos, ni armas, ni equipos. Esto quiere decir que cuando las necesidades de la defensa obligaron a asumir una actitud definida, hubo que improvisarlo todo, con los resultados que son de imaginar. Unos cuantos barcos mercantes, impulsados a vela, de ínfimo tonelaje y artillados con unos pocos y malos cañones terrestres de pequeño calibre, fué nuestra primera "flota de guerra", denominación fuera de toda duda excesiva para tan mísera realidad. Y un comodoro norteamericano, Juan M. Coe, que había servido anteriormente a las órdenes del almirante Brown, — el mismo contra quien debería luchar, — fué nuestro primer "almirante". Con tales medios no tiene nada de particular que en aquellos años de 1841-1842, nuestra marina no se apuntara grandes éxitos ni lograra hacer respetar, debidamente, la intangibilidad de nuestras costas. Además, el comodoro Coe resultó incompetente y hubo de ser separado de su puesto, lo que aprovechó para ir a ofrecer de nuevo su espada... a Rosas, a quien sirvió hasta su caída.

Las cosas cambiaron cuando José Garibaldi en 1842, — un año antes de iniciarse el sitio de Montevideo, — se hizo cargo de la organización y del comando de nuestra flota de guerra. Nacido en Niza, hijo de armador y marino, el héroe era también, y ante todo, hombre de mar. Antes de llegar a nuestro país había combatido brillantemente en la flota de la república de Río Grande y contra la escuadra imperial brasileña. Hacía varios meses que se encontraba en Montevideo, sin participar para nada en los acontecimientos bélicos de la época, cuando el gobierno de la República, sabiendo de quien se trataba, le ofreció el mando de nuestra escuadrilla. Tardó en contestar, pero al fin, impulsado por su generoso idealismo y por su vocación irresistible, aceptó. Así fué como José Garibaldi se incorporó — impensadamente, — a la causa que encarnaba el gobierno uruguayo y más tarde a la defensa de Montevideo, prosiguiendo la línea inalterable de su bella vida, dedicada entera a luchar por la libertad; que se había iniciado, cuando su extrema juventud, en su país; y que terminaría en aquel su último gesto de 1870, lanzándose a la guerra contra los alemanes, en los que ya veía a los grandes enemigos de la humanidad.

Con el nombramiento de Garibaldi se modificó fundamentalmente, la situación. El gobierno realizó esfuerzos extraordinarios y pudo proporcionar al nuevo jefe algunos buques más aceptables, y con ellos el guerrillero se lanzó a la realización de una de sus más brillantes hazañas. Tratábase, nada menos, que de burlar el bloqueo de los barcos de Brown, forzar el paso de Martín García en el Uruguay, y penetrar por el Paraná hasta Corrientes, provincia aliada de la república del Uruguay. Con una barca, "Constitución", que tripulaba Garibaldi, y el bergantín "Pereira" se realizó esta operación, única en los anales de las guerras fluviales del Río de la Plata. Los cañones de Martín García no fueron obstáculo serio para las naves orientales, y cuando Brown, que se hallaba fondeado en Buenos Aires, se lanzó en persecución del osado marino, no le pudo dar alcance. Engañado por él, el almirante irlandés siguió el Uruguay aguas arriba, mientras Garibaldi penetraba en el Paraná, ante la estupefacción de sus adversarios. Ni el ejército de Oribe, — que se hallaba acampado en La Bajada, — ni las baterías rasantes que se colocaron en distintas vueltas del río, lograron detenerlo. Lanzado en su persecución con siete buques, Brown alcanzó a las dos naves orientales en la llamada "costa brava", límite entre las provincias de Entre Ríos y Corrientes, y allí tuvo lugar uno de esos épicos combates de que está lleno la existencia de Garibaldi. Este y sus hombres lucharon hasta que se les concluyeron las municiones; y después de haber echado en las bocas de sus cañones todo el metal que encontraron a bordo, las cadenas y hasta las monedas de sus bolsillos, imposibilitados para proseguir la resistencia, prendieron fuego a sus buques, los hundieron, y se salvaron desembarcando en la orilla de Corrientes, en donde fueron amablemente recibidos por los enviados del gobernador Ferré. Notorio es que el almirante Brown quedó tan impresionado por este episodio que desde aquel día demostró una gran admiración por Garibaldi, la que tuvo ocasión de expresarle personalmente varios años después cuando Brown, en viaje a Irlanda, desembarcó en Montevideo, para saludar a su valiente rival, a pesar de que se estaba aun en pleno sitio de la ciudad. Por su parte Garibaldi apreciaba en grado sumo no sólo la competencia y y bravura del almirante Brown, sino también su espíritu caballeresco que lo distanciaba tanto de los demás jefes rosistas.



LA ESCUADRA DE BROWN. — CUADRO DE EDUARDO DE MARTINO

Rosas quedó, pues, dueño de la navegación de los ríos pero como consecuencia de los tratados internacionales existentes y de la accion de vigilancia de algunas flotas extranjeras, no se atrevió a emplearse a fondo en un ataque en serio contra las costas de nuestro país. Antes aún de que Oribe llegara al Cerrito e iniciara el sitio de la Nueva Troya la escuadra argentina se dispuso a bloquearla por río, para apresurar su rendición o caída. El 4 de enero de 1843 apareció por primera vez frente a Montevideo, compuesta por el "Belgrano" el "San Martín", el "25 de Mayo" y el "9 de Julio". Los orientales no tenían nada que oponerles y se dejaron estar. Pero los jefes de las flotas europeas de estación en nuestro puerto comunicaron a Brown que no tolerarían ningún acto de hostilidad contra la indefensa capital. Poco después, el 1º de abril, y oficialmente, Rosas dió orden de establecer regularmente el bloqueo, "prohibiéndose la entrada en la bahía de barcos que condujeran artículos de guerra, carnes frescas o saladas, ganado en pié y aves de toda especie para el consumo, dejando todo lo demás al comercio y buques extranjeros en libertad" según apunta Isidoro de María. Los gobiernos extranjeros no reconocieron el bloqueo así decretado y, en consecuencia, la medida no pudo tener el efecto que de ella se esperaba.

El 7 de abril, la escuadra de Brown entró decididamente en la bahía y se apoderó de la pólvora que estaba almacenada en la llamada isla de Ratas, consignada a varias firmas comerciales de Montevideo, y tomando varios prisioneros. El comodoro Purvis protestó y obligó a Brown a devolver lo tomado. El gobierno de Montevideo, deseando no agravar la situación de los barcos extranjeros fondeados en la rada, se había abstenido de fortificar aquel islote, pero en vista de las repetidas agresiones de que fué objeto por parte de la escuadra enemiga encargó a Garibaldi que la pusiera en estado de defensa, y así lo hizo aquél con los misérrimos medios de que disponía: apenas dos cañones servidos por sesenta reclutas artilleros, los que con cincuenta y cinco guardia-nacionales al mando del ayudante Manuel Fraga rechazaron el 29 del mismo mes un nuevo ataque con tentativa de desembarco llevado a cabo por tres grandes lanchones de la flota de Brown. Acercó este sus barcos e inició el bombardeo de la isla que, como hemos dicho, no disponía más que de dos cañones. Pero la guarnición la defendió tan bravamente que el Gobierno de la Defensa le cambió de nombre, llamándose, desde entonces, "isla de la Libertad". Una nueva intervención del almirante Purvis puso fin a la situación, pero Brown no se salió con la suya de establecerse, — como parecía serlo, — en aquella estratégica posición desde donde hubiera podido entorpecer las comunicaciones de la ciudad con el Cerro y con gran parte de la campaña del país.

Entretanto, en Montevideo se trabajaba activamente en la formación de una nueva escuadrilla. No se trataba, — porque ello era imposible, — de organizar una flota capaz de enfrentarse a la argentina, pero sí de burlar su vigilancia sobre nuestras costas y paliar los efectos del dominio casi total que ejercía sobre nuestros grandes ríos. Por medio de una suscripción popular pudieron adquirirse algunos buques de regular tonelaje, al punto de que al finalizar el año 1843, nuestra flota de guerra se componía de los siguientes barcos: bergantín "28 de Marzo"; goletas "Intrépida", "Emancipación" y "Resistencia"; pailebots "Republicano", "Legionario", "Independiente", "Sosa", "Atrevido"; cañoneras "Volcán", "Libertad" y "Terrible" y de varios lanchones. Garibaldi y sus ayudantes hicieron milagros para poner aquellas naves, dedicadas hasta entonces a pacíficas tareas comerciales, en condiciones de luchar, para artillarlas y tripularlas. Hubiera sido nuestro deseo referirnos a las muchas y felices operaciones que tentó y realizó Garibaldi con aquellos pequeños barcos, en las barbas mismas de los buques enemigos que nunca abandonaban, por aquellos tiempos, la vigilancia del puerto, y permanecían fondeados en la rada exterior. Pero el espacio de que disponemos no nos permite hacerlo.

A mediados de setiembre de 1843, el comodoro Purvis, por orden de su gobierno, reconoció el bloqueo, pero el gobierno brasileño se negó a hacer otro tanto diplomáticamente aunque sin extremarse demasiado en el cumplimiento de su decisión. Así fué que Montevideo permaneció durante dos meses, hasta fines de diciembre, completamente aislado por mar. El 21 de aquel mes, el comodoro Purvis declaró que no reconocía más el bloqueo para los barcos mercantes de su bandera y se restableció la situación. Por aquella época ocurrió un hecho que provocó grandes protestas. Los barcos del almirante Brown, tomaron prisioneros, frente a Maldonado, en la goleta "Buena Esperanza" a los capitanes de la Defensa Joaquín Raya y Posidonio Rodríguez y a joven llamado Andrada. Después de tenerlos un par de meses a bordo, Brown entregó los prisioneros al general Oribe. En la mañana del 7 de octubre aparecieron en los puestos avanzados los cuerpos decapitados de Raya, Rodríguez y Andrada. Puede suponerse la indignación que este bárbaro crimen produjo en la ciudad. El entierro de las víctimas constituyó una verdadera apoteosis y el gobierno expidió un decreto de represalias, decidiendo pasar por las armas a todo jefe u oficial del ejército sitiador que cayera prisionero, el que no tuvo ni comienzo de aplicación, como puede suponerse, ya que los sentimientos de humanidad eran muy distintos en los defensores de la ciudad que en sus sitiadores, para los cuales el degüello de los prisioneros era una práctica regular, casi obligada.

Entretanto proseguían casi diariamente los combates y escaramuzas entre la escuadrilla nacional al mando de Garibaldi, que operaba en los alrededores del puerto, y la escuadra argentina. Entre ellos recuérdanse, particularmente los hechos acaecidos el 21 de agosto y el 5 de setiembre de 1844. En el primero, Garibaldi al mando de unas pocas balleneras y botes pescadores se apoderó del bergantín argentino "Josefina" que estaba anclado en el puerto del Buceo, y lo trajo a remolque hasta la bahía con una importante carga de harina y azúcar. Cuando volvía con su presa, perseguido por las goletas "25 de Mayo" y "9 de Julio" Garibaldi hizo otra presa: la goleta, argentina también, "Juanita" que se dirigía al Buceo viniendo de Paysandú, cargada de cereales. Los buques de Brown nada pudieron hacer contra el fructífero golpe de mano del audaz capitán. Pocos días después se repitió el episodio con el pailebot "María Ana" y la polacra española "Rosario", cuyo destino era el puerto oficial de Oribe. El 5 de setiembre, los habitantes de Montevideo, agrupados en las playas y sobre las azoteas, presenciaron el desigual combate entablado entre dos pequeñas balleneras nacionales, al mando de José Cardan y Mariano Clavelli, y cuatro poderosos barcos de guerra argentinos que pretendieron impedir su entrada al puerto, después de perseguirlas desde muy lejos. Las balleneras maniobraron tan bien que pudieron burlar a sus enemigos, sin sufrir averías ni pérdidas, hazaña presenciada y aplaudida por la población de la ciudad que siguió entusiasmada todas las incidencias del combate.

El gobierno de la Defensa resolvió la realización de una revista naval para celebrar tan faustos acontecimientos y homenajear debidamente a sus valientes protagonistas que atacados por fuerzas muchas veces mayores habían salvado sus barcos, no habían arriado sus banderas, retornando al puerto con pocas bajas. Episodios semejantes eran habituales en aquel clima de lucha y de heroísmo en que vivían los defensores de nuestra ciudad, y si no se producían grandes batallas terrestres o navales al estilo de Napoleón y Nelson, se combatía continuamente, sin una hora de tranquilidad ni descanso, en medio de las mayores privaciones y sufrimientos, y exponiendo, en todos los instantes, el bien supremo de la existencia.

**Alberto LASPLACES.**

Montevideo, octubre de 1944.

# JUAN RUIZ
# EL GRAN POETA GOTICO

OTRO inmenso poeta gótico es el Arcipreste de Hita. Sus temas profanos nos lo han aproximado; pero, en realidad, es tanto o más "monstruoso" que Berceo para el gusto renacentista que impera desde hace casi cinco siglos en la literatura occidental, a pesar del Romanticismo. Nos atraen picarescamente Doña Endrina, Don Amor, Trotaconventos, la dueña chiquita; también hallamos en él el atractivo de la variedad formal, que nos parece algo nuestro; pero su concepción tutmultuosa de la vida y del arte y su didactismo, nos son tan extraños como el compacto desfile de cuartetos monorrimos y de moralidades teológicas de Berceo. Nuestra admiración por él, es sentimentalmente subalterna o meramente racional, y nunca suprime una distancia de siglos y de inclinaciones literales y sociales, ni siquiera cierto aire de pecado en el asentimiento. "Hombre, sí, ese tremendo Arcipreste..." Necesitamos disculparnos de consentir sus vaqueiras. El Sacerdote Cejador que lo exalta, lo hace con aspavientos delatores de los escrúpulos que quiera negar. Menéndez y Pelayo, aunque lo elogie poéticamente, lo denigra como caso personal· Y los demás críticos de la literatura española lo desatienden o lo archivan bajo la noción de una deformidad grandiosa. Todo ello se debe a la condición gótica del poeta.

Ninguna zona del arte occidental está aun menos comprendida y menos estudiada que la gótica. Es sorprendente comprobar que un hombre que se ha dedicado con inteligencia y con erudición, como Worringer, a analizar la "esencia" de lo gótico, se queda en una mera indagación de formalidades. Tampoco la sociedad gótica —o sea la sociedad transitoria del clasicismo imperial al modernismo popular — está examinada todavía. La iglesia católica empalmó con ella admirablemente y lo que fué la catedral como creación armás duraderas. Nadie ha dicho aún todo lo que fué la catedral com creación arquitectónica, escultórica, pictórica, literaria musical, política, religiosa, como creación humana, en suma. Pero la misma iglesia católica, al adaptarse al clisicismo renacentista (en el que encontró un cómodo regreso a su molde romano) contribuyó eficazmente a sofocar la sociedad gótica, de la que es conservadora y sepulturera. Y ningún hombre ha podido considerar, ni aun ver, piedra por piedra, un monumento gótico ejemplar, como casi se han visto y se han considerado (casi no más) los templos griegos o egipcios; y si alguno ha tenido la extraordinaria fortuna de practicar esa inspección, le ha desviado el juicio la inveterada concepción clasicista. LO GOTICO, SIGNO DE EUROPA se titula acertadamente el libro argentino de un estudioso; pero el contenido del libro es un alegato en favor del clasicismo. No es raro que Goethe desconociese el mundo gótico (Goethe que, sin embargo, extrajo de ese mundo sus dos más ricas joyas: el FAUSTO y GERMAN Y DOROTEA). Permanecemos hoy en el mismo desconocimiento. De aquí esa insuperable extrañeza que nos causa el Arcipreste, aunque lo admiremos. Y de aquí, sobre todo, que lo admiremos por debajo de sus méritos. También él es una catedral, y, en cuanto a las formas artísticas, más ampliamente que Gonzalo de Berceo.

Un problema preocupa a los críticos en la definición de la personalidad de Juan Ruíz: el de la correspondencia que puede haber o dejar de haber entre la obra y el hombre. ¿Era el Arcipreste un perdulario o un santo? Confiesa propósitos de edificación cristiana con sus cantares; pero los mejores son, a Dios gracias, lo menos edificantes posibles; además, avisa por ahí que, si en último término alguien quiere pecar, sus cantares le brindarán consejo. La actitud es desconcertante. ¿Un ingenuo, un precavido, un cínico? Lo primero se descarta automáticamente con el conocimiento de la obra: no hay en el mundo menor ingenuidad. Lo segundo lo cree Cejador, lo último Menéndez y Pelayo. Ni uno ni otro convencen. Y es que los dos se sitúan para juzgar al Arcipreste en el mundo clásico, al cual pertenecen sustancialmente a despecho de su común catolicismo apostólico romano, sin posibilidad de entender otro· Hay que encarar a Juan Ruíz en su orbe gótico. Como tal, ni es precavido ni es cínico; es simplemente un hombre que honra a Dios con la exaltación de la vida y no con la negación de ella.

¿Hay euforia más restallante que la de las catedrales? En la puerta principal de San Pedro de Roma, un relieve evoca en el instante crítico la aventura de Leda y el Cisne. Eso, bajo los mismos ojos apostólicos y en pleno Renacimiento. Antes de esta resurrección clasicista y lejos de la sede pontificia ¿qué signos vitales son los que la iglesia católica no ha usado para celebrar a dios? Y hasta degeneraciones. Por los frisos góticos circulan verduras, frutas, animales, reses humanas, desvíos sexuales como los tallados en los escaños del coro metropolitano de Toledo... La vida racional e irracional y, de tan exaltada, su escándalo, expresado además en diablos, en monstruos y en quimeras. Todo ensalzaba a dios. Lo ensalzaba no menos la Virgen María ginecológica que he visto en el museo medieval de Barcelona. Y también la jocundia poética del Arcipreste de Hita: la persecución de casadas, de viudas y de solteras, de monjas y de moritas; la fruición de la mujer menuda ("a muller e a sardiña, pequeniña" dicen aún en Galicia); el festejo fastuoso del Amor; la simpatía por el desbordante ejército de Don Carnal frente al enteco, aunque vencedor, de Doña Cuaresma; la incisión profunda de las serranas; la argumentación convincente de Doña Urraca, Trotaconventos, futura Celestina, santa en el cielo.

Que haya en el Arcipreste algo de precaución en sus protestas moralizantes, algo de cinismo en sus pinturas y narraciones naturalistas, algo de sorna y de sátira en todo, también es cierto. Pertenece a la declinación gótica, donde se esboza el ascenso romano. Todavía no es un hecho ni una ley definitiva el celibato eclesiástico, pero ya actúan la hipocresía pontificia (que conducirá pronto a la aberración borgiana) ,el individualismo santón, el aristocratismo burgués, etc., y hay que andar con cuidado.

Juan Ruíz hasta censuró (dicen) a unos clérigos libertinos de Talavera. Y ni así pudo eludir la cárcel de orden arzobispal. Pero sus cantares profanos y pecadores ensalzan a la divinidad. Hoy nos parecen una ventana abierta al sol en las tinieblas medioevales. No sabemos nada de la Edad Media. Además ¿en dónde existió de verdad la Edad Media? En España, por de pronto, no hubo tal cosa. Es un abuso de palabras. La Edad Media, si cabe hablar de ella, no se sepultó en los templos góticos, buscó la luz en ellos, una luz enmarcada por la humanidad en representaciones divinas, pero radiante, prodigiosa. O ¿es que hay más luz que la de los vitrales, que la de los cantos llanos, que la de los frisos y laberintos, que la de la ojiva? Ni mayor irradiación y alegría que la tienda y la procesión de Don Amor, que la nómina de "las propiedades que las duenas chicas han", que los dulces amores de Don Melón de la Huerta y Doña Endrina de Calatayud· Y no es reacción contra un mundo tenebroso, sino expresión genuina de ese mundo, que no conocemos y que no basta que haya padecido pestes y supersticiones para que haya vivido en tinieblas. Como reacción, si lo era, apuntaba, al contrario, al cautiverio de retorno. Hasta entonces, los pueblos habían sido libres, instigados en su libertad precisamente por la iglesia católica, que luego los somete, como ya ha ocurrido con el comunismo moscovita, reedición literal del catolicismo.

Puede subsistir en esta idea gótica del Arcipreste de Hita el motivo de turbación que es el relato en primera persona. ¿Significa este giro del relato una autobiografía? El perdulario cínico de Menéndez y Pelayo quedaría en pie. Por otra parte, no encajaría en el colectivismo gótico este individualismo exasperado. Pero es incomprensible que haya podido tomarse en serio el aspecto autobiográfico del LIBRO DE BUEN AMOR, lo que no quiere decir que Juan Ruíz no conociese por experiencia personal semejantes hazañas. El individuo se excluye en el arte gótico, pero como firmante y como inventor, no como representado. Al contrario, mientras el clasicismo tiende a ser objetivo e impersonal, como expresión de entes más bien que de hombres, lo gótico se orienta en lo personal y subjetivo, como reflejo de hombres y rara vez de entes. Sus figuraciones, aun las de intención sobrenatural, no son abstractas, sino de rasgos humanos e individuales. De aquí esa "fealdad" suya tan mentada, frente a la "belleza" clásica. Y es que el autor se introduce sn su propio arte, el creador participa de su creación, porque, más que un artista, es un celebrador, cree en lo que crea, practica un culto integral humano, vive, en una palabra. Es natural pues que, puesto a narrar, lo haga en primera persona, no porque haya que suponer que es el héroe, sino porque pudo serlo y no importa quién fuese. Constituye uno de los signos de la modernidad (desarrollo del mundo gótico) esta intromisión, real en cuanto a lo general, ficticia en cuanto a lo particular, del autor en su obra, y la practican sin reservas Dante y Cervantes. De modo que Juan Ruíz hablando en primera persona es más humano pero menos autobiográfico que Julio César confesándose en tercera. Y se acentua a nuestros ojos el goticismo del LIBRO DE BUEN HUMOR, Catedral de Burgos o de Santiago, donde la vida estupendamente viciosa canta la gloria de dios.

Un buen trecho le falta al manuscrito de este memorable libro, cabalmente en el instante en que Doña Endrina y Don Melón iban a verse en casa de Trotaconventos Son treinta y dos las coplas ausentes, treinta y dos metros destruidos o borracos de un friso en relieve· Cuando el texto se reanuda, Doña Endrina deplora dulcemente lo ocurrido. A juzgar por todo lo que nos queda, los que tenemos motivo de lamentación somos nosotros, por esa impertinente laguna, pues podemos estar seguros de que era un trozo vivo sin ser procaz.

El quebranto es infinitamente más considerable que el de la cabeza de la Victoria de Samotracia o que el de los brazos de la Venus milense. He aquí la rabiosa hipocresía católica renacentista. El mundo gótico no cometió estas depredaciones. La Venus del Arcipreste nos ha llegado mutilada, y no por los brazos, y adrede.

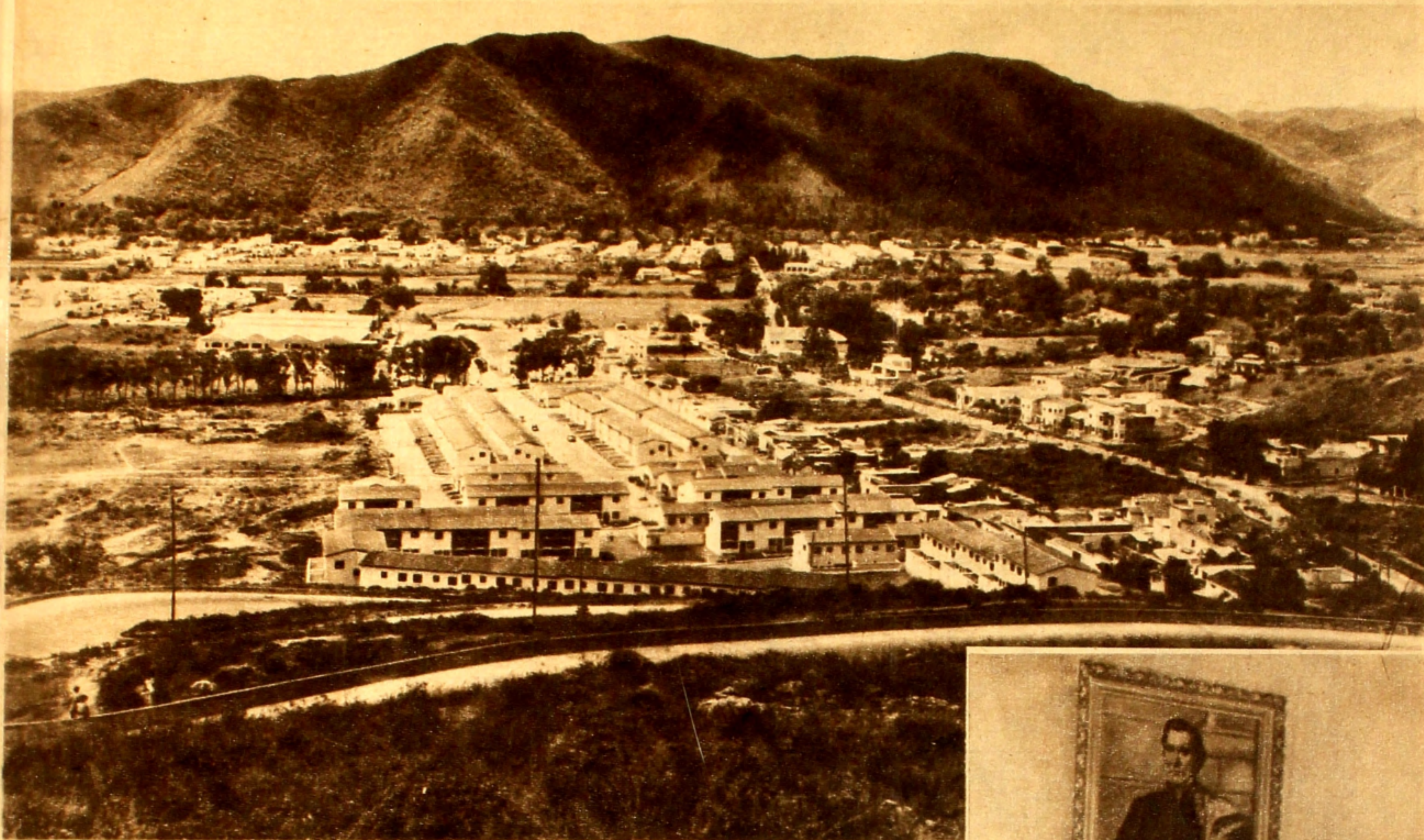
¿Conoció a Trotaconventos el autor de Celestina? Y el de Trotaconventos ¿conoció a Mére Auberée? En la comedia del siglo XV el tema está agotado socialmente; en el **fabliau** se le extrae el mayor jugo poético; en los cantares del Arcipreste hay más fineza psicológica, que, debemos creerlo, se colmaba en las estrofas desaparecidos Los dos diálogos de Doña Endrina y Don Melón en la plaza y de Trotaconventos y Doña Endrina en casa de ésta, exhiben un delicadísimo juego de afectos. La abogacía de la vieja cerca de la viuda es menos mágica pero más removedora de interiores que todas las de las otras dos madres, especialmente que las de la francesa, atenta sobre todo — valga el anacronismo — a la cinematografía del enredo. Es propio del goticismo el equilibrio entre lo íntimo y lo exterior. Una catedral es un espectáculo y una fe. El Arcipreste tiene suntuoso ropaje; la fruición formal se le descubre hasta en la variedad del verso; ama a las palabras como Berceo y más que él: es un tramoyista prodigioso. Pero todo ello tiene un sentido interior. Adora a dios el poeta en la Creación, y por ende los seres y las cosas existen para él como trasunto o talismán divino. El clásico se apresura a estilizar cosas y seres, como si, estimulando sus virtudes formales, los enmudeciese: no hay nada más correcto que una guarda griega; ni menos elocuente. El gótico lo decora todo, lo deforma, lo tortura, desde las nervaduras de las bóvedas hasta los arbotantes; pero todo lo torna locuaz. Frente a un templo griego se siente uno solo, en éxtasis, quizá; en una catedral está uno permanentemente aturdido. Todos los mármoles del Partenón se embellecieron y se callaron; la Acrópolis es el silencio del mundo. Las piedras silares de Chartres tienen la palabra desde hace siglos; sólo que a menudo no entendemos el idioma. ¿Quién se detuvo nunca a escuchar a Doña Endrina de Calatayud? El nombre frutal — rezo e ironía — empieza por despistarnos; pero hay debajo una mujer encantadora, tejiendo y destejiendo, como Penélope, sus sentimientos, que llaman peplo o clámide o manto. Y cuando decimos Trotaconventos, se nos representan los conventos, las monjas y sus pecados, pero se descabulle la vieja con su admirable relojería de sensibilidad·

También se escurre la españolidad del Arcipreste entre las representaciones clasicistas de que tenemos poblada la cabeza. Necesitamos una intensa profilaxis anticlásica para recuperar nuestra salud. Juan Ruíz, Arcipreste de Hita, clérigo y juglar, cura de almas y apasionado de la vida, es de la Europa que Roma no anonadó, es España auténtica y relegada.

**José GABRIEL.**




(DIBUJO DE SIFREDI)



VISTA GENERAL DE LA URBANIZACION OBRERA "GRAL. ARTIGAS" EN CARACAS (VENEZUELA)

# URBANIZACION OBRERA "GENERAL ARTIGAS" EN CARACAS

El intercambio de las estatuas de sus héroes epónimos entre los pueblos de América, de que es propulsor el coronel Edgardo Ubaldo Genta, ha tomado proyecciones de inusitada trascendencia. Y así como la oportuna ofrenda de la efigie de Artigas al Paraguay, entre otras consecuencias tan nobles como inesperadas, motivó que una importante población guaraní trocase su nombre secular por el de "General Artigas" — ahora en Caracas una gran urbanización obrera tomó el nombre de "General Artigas", con motivo de inaugurarse la estatua de nuestro Prócer en la misma cuna de Bolívar.

Retribuyendo a ese homenaje, que tanto conmueve la sensibilidad uruguaya, los Sres. doctor Eugenio Martínez Thedy y Coronel Edgardo Ubaldo Genta, integrantes de la Misión Especial del Uruguay, visitaron el nuevo barrio, recogiendo gratísimas impresiones.

En una emotiva ceremonia que tuvo lugar en el Hotel Avila, al pie del famoso monte de ese nombre y residencia de la Misión, el Coronel Genta hizo entrega a los directores de la Urbanización "General Artigas" de una magnífica copia al óleo del consagrado "Artigas" de Blanes, realizada por nuestra compatriota Srta. Elsa R. Ipuche, cuadro que será el númen de tan importante sector de Caracas.

Los grabados que acompañan ilustran sobre este nuevo signo de la confraternidad uruguayo-venezolana.

✲

La Urbanización "Artigas", es un barrio residencial y moderno que se ha construído recientemente en una de las zonas más céntricas de la ciudad de Caracas, junto a los lujosos barrios del "Paraíso" y "La Quebradita", sitio este último donde se encuentra le residencia del Presidente de la República.

El barrio de "Artigas" cubre una superficie de seis hectáreas, donde se alzan hoy 209 casas-quintas con una arquitectura de conjuntos, con sus jardines y su plaza; fué planeado como un modelo de urbanística moderna, a base de amplias avenidas, aire y luz abundantes y extensas zonas verdes.

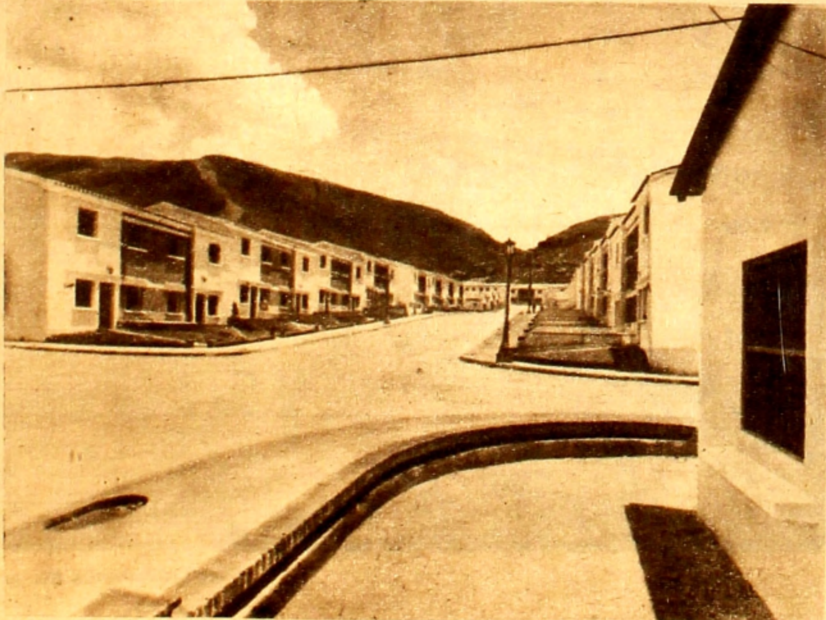
Esta obra constituye un valioso aporte a la solución del problema de la vivienda para la clase media, de acuerdo con la política progresista del Gobierno del Presidente Medina, pues estas casas se han vendido con plazos de 12 años con seguro de vida sobre los saldos deudores, en plan económico de avanzado criterio social.

La obra tuvo un costo de 4.200.000 bolívares, y fué emprendida por la Compañía Anónima de Crédito Urbano, entidad fundada con aportes iguales del Gobierno Nacional y de un grupo de financistas particulares en ejemplar cooperación financiera con fines sociales. El ingeniero director de las obras fué el doctor Francisco Carrillo Batalla, profesor de la Universidad Central.

Este barrio lleva el nombre glorioso del General José Gervasio Artigas, pues fué el deseo del Gobierno de Venezuela y de la Dirección de la Compañía constructora, el rendir un homenaje al Uruguay en el más preclaro de sus hijos. Homenaje este que cobra relieve en la oportunidad de la inauguración del monumento erigido por el Gobierno venezolano al insigne uruguayo y es una prueba más del aprecio sincero y entusiasta que se siente en Venezuela por el Uruguay, su héroe y su pueblo.



INGENIERO DON FRANCISCO CARRILLO BATALLA, QUE PROYECTO Y DIRIGE LA URBANIZACION "GENERAL ARTIGAS".



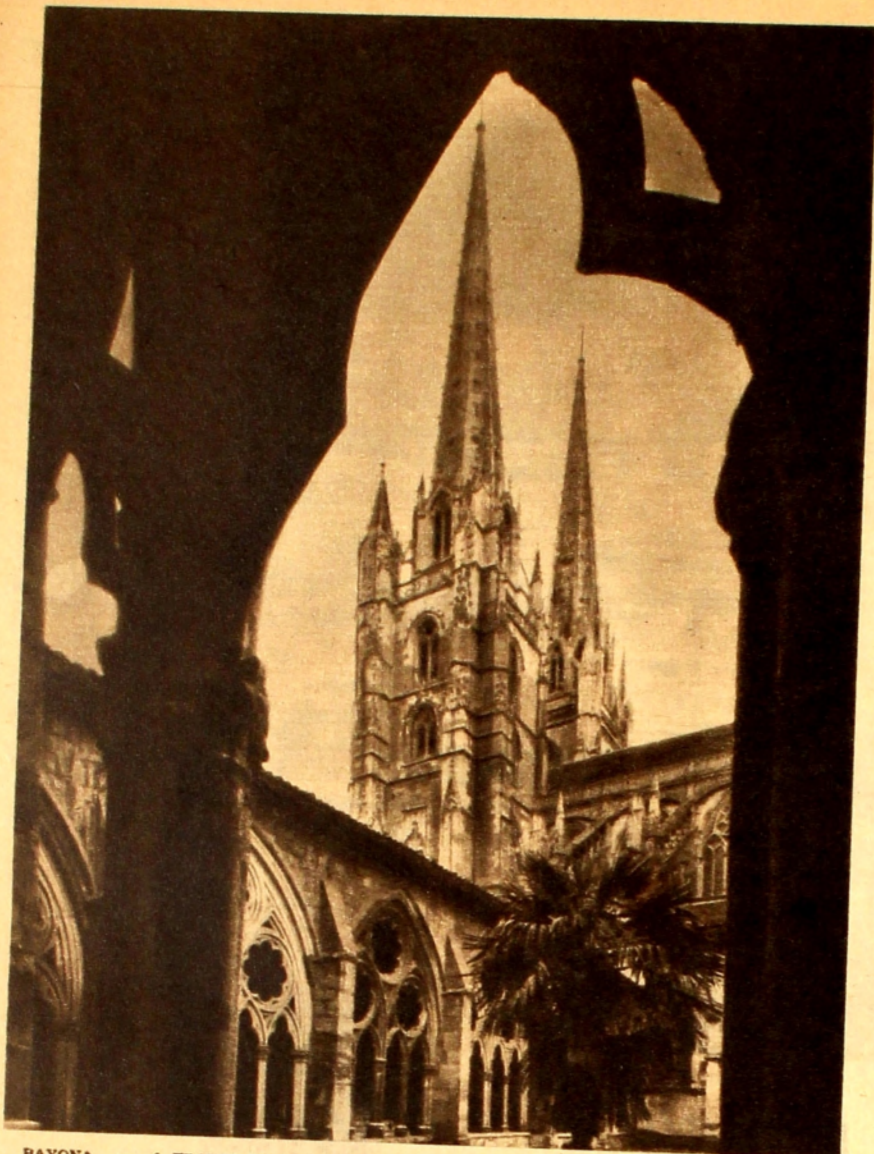
UNA DE LAS CALLES DEL NUEVO BARRIO JARDIN



LOS MIEMBROS DE LA MISION ESPECIAL DEL URUGUAY EN VENEZUELA, HICIERON ENTREGA DE UN OLEO DE NUESTRO PROCER, QUE PRESIDIRA TAN IMPORTANTE BARRIO JARDIN, EN CARACAS.

# POR LA

# B A



BAYONA. — A TRAVES DE UNA OJIVAL ARCADA DEL CLAUSTRO, LAS TORRES DE LA CATEDRAL SANTA CRUZ.

LA primera mención histórica de los vascos se remonta a la invasión de Aníbal por España, cuando de paso para atacar Roma, derrota una serie de pueblos coaligados, entre otros los vascos, a quienes, reconociendo su valor, propone una alianza que éstos se apresuran a aceptar y cumplir fielmente, según el testimonio de Polibio, convertidos en el núcleo más temible del ejército cartaginés. Luego resistieron a los mejores jefes romanos, hasta que el emperador Tiberio supo conquistar la paz.

La región comprendida entre los Pirineos y el Garona estaba habitada por los celtíberos. Sometidos por César en el año 58, formaron parte de Aquitania organizada en provincia con el nombre de Novempopulania. Tras la influencia de la civilización romana recibieron la visigótica hasta que en el siglo VI, ya debilitados bajo los Merovingios sus nuevos dominadores, los francos, permanecieron independientes de hecho. Entonces, según los historiadores, desde el Sur de los Pirineos españoles, los vascos invaden la región del Norte. Quedan pues establecidos, desde tiempos remotos, en ambas vertientes de los Pirineos occidentales. Autobautizados con el nombre de Escualdunac (individuos hábiles), los distingue un espíritu emprendedor y a la vez tradicionalista. La visita a las abejas por los nuevos propietarios que continúan todavía la tradición doméstica cuando la muerte ha hecho reemplazar al jefe de la familia, es una atención necesaria para que las aladas obreritas no se ofendan y abandonen las colmenas.

Variedad en la unidad constituye el signo del país vasco. A partir del siglo X la actual región vasco-francesa aparece dividida en tres provincias: la Baja Navarra, entonces española; Labourd y Soule, durante tres siglos bajo la dominación inglesa. Cuando las tres provincias fueron anexadas al reino de Francia, el Labourd dependió de Guyena, Baja Navarra y Soule pasaron al Béarn.

❊

Como en todo el país vasco, otra cosa que se puede hacer cómodamente en Bayona, sin necesidad de convertirse en rata de biblioteca, es repasar historia. En vano buscaríamos alguna placa conmemorativa que rezara: "por esta puerta no ha pasado nunca nadie... en este castillo no vivió ningún personaje histórico... acá no ha pasado nunca nada".

En el camino de París a Madrid, puerta de entrada al país vasco, a España, a las Landas; densa de historia, Bayona es actualmente una ciudad que recortada plácidamente en el Adour, cuenta sus recuerdos de una juventud borrascosa a los turistas de paso hacia la costa de plata.

Al Este, el límite con el Beárn. Por el valle del Nive, el país vasco. Sus montañas violetas, sus techos rojos. Los senderos despertados por los cascabeles de los bueyes que van rumiando también sus recuerdos bajo la "saihala". Calles con nombre de corsarios, casas con nombre de flores, barcas con nombre de mujer.

Bayona. Ciudad cantada por Loti y por Farrére, por Francis Sammes y la condesa de Noailles.

Desde los romanos hasta la ocupac alemana y la lucha heroico de las F.F pasando por las dominaciones inglesa española, Napoleón, el segundo Imper las guerras carlistas y el escándalo S visky, todo ha marcado aquí su huella.

Es quizá el Lapurdum romano mencion do en la "Notitia dignitatum" — anuar imperial del 413. Cuartel general y pu to principal de la provincia romana N vempopulania, sede en el siglo III de cohorte romana encargada de su vigilanci

El origen de Bayona estuvo probabl mente en relación con la antigua "vía d la sal", según parecen atestiguarlo alg nos túmulos vecinos.

Cuando César irrumpió en Galia, Da era la ciudadela del S.O. oceánico. El ca mino principal de Galia a España sigu siendo, durante toda la Edad Media, e camino de Rolando: de Dax hacia los P rineos, Saint-Jean - Pied-de-Port y el vall de Roncevaux. Mientras la ruta litoral, la actual costa de plata preferida en nues tros días, era entonces secundaria. Pero en su extremidad, confluencia de la nave gación marítima y fluvial, creció Lapur dum. Puertos romanos subsistían ya bien entrado el siglo XVIII, restos de la primi tiva muralla del siglo IV se asoman toda vía al siglo XX.

A finales del primer milenario, Bayona se convirtió en refugio normando.

❊

Lapurdum se convierte en el siglo XII en el nombre actual de Baïona (Ibaï-ona: río bueno). Mientras el nombre latino pasa al territorio diocesano convertido en el Labourd francés cuya capital es Bayona.

Los vizcondes se instalan en el Castillo Viejo y reparan las ruinas normandas, aliados con los obispos dueños ya, desde la reforma gregoriana, de la Catedral de Santa María. La Bayona del siglo XII adquiere en este período de formación contornos definidos.

Herederos de los duques de Gascuña, los duques de Aquitania son dueños del Sud-Oeste que pasa al dominio inglés cuando Leonor, divorciándose del rey de Francia, se casa con Enrique Plantagenet. Bayona sería inglesa por 300 años. (1152-1451). Felizmente, la lucha entre Francia e Inglaterra, perpétuo tira y afloja de soluciones oportunistas, beneficiará en el S.O. el desarrollo de las libertades comunales. Juan Sin Tierra establece una comuna libre, según el tipo de los establecimientos de Rouen, en un cuerpo municipal de 100 pares y una jerarquía de lo más alambicada. Cuyos miembros prestan juramento sobre las reliquias de San León, mientras el alcalde convoca bajo un árbol, en el claustro de la catedral, la asamblea de los vecinos, aplicando curiosas ordenanzas. Los blasfemos tendrían su lengua agujereada y los taberneros que medían mal cortado su pulgar.

Burdeos y Bayona son, en este mismo orden, los dos puertos de Aquitania de



LA TORRE REDONDA DE LACHEPAILLET RECUERDA LOS TIEMPOS MEDIOEVALES EN QUE SE ADOSABAN LAS CASAS A LAS FORTIFICACIONES.



EN LA CONFLUENCIA DEL ADOUR Y

## VASCA

## A

...comercio con Inglaterra.

...dad monopoliza el río y costa ve... asta los pescadores de Biarritz de... entregar en Bayona la presa arran... l mar.

...el siglo XII existían las socieda... armadores bayoneses. Es la edad ... de ese puerto, dueño del comercio ... y marítimo. Los paños flamencos ...cueros y lanas españoles, los produc... colmenas y pinares de las Landas, ...ño de Inglaterra, se guardaban jun... el vino y la sidra que entonces pro... Bayona en abundancia, en vastos ...s góticos elegantemente construídos. ...uente St. Esprit se abría por una ...uerta para dejar pasar los navíos, ...as en el barrio vecino los agentes ...mbio trabajaban febrilmente.

...da que, terminada con la guerra de ...en Años la dominación inglesa y con ...ambién el mercado inglés, la activi... económica de Bayona recibió un gol... muerte. La ciudad debió pagar un ... de francos oro.

...dida la hegemonía comercial, los co... os de la dominación francesa fueron ...duros. Un nuevo peligro aparece en ...rizonte: el peligro español.

...o, bien ubicada en el camino de Es... Bayona ve un desfile contínuo de ...anos y preside entrevistas reales. ...cisco I, de vuelta de su prisión en ...rid; Eleonora de Austria, la hermana ... Carlos V, reina de Francia; Carlos IX, ...su fabuloso séquito de tres mil perso... encuentra allí a su hermana Isabel ... Valois, esposa de Felipe II, durante ... meses de fiestas contínuas.

...la segunda mitad del siglo XVI ve... intensificarse el éxodo de judíos per... idos en España y Portugal: la corrien... igue flecha contraria a la de nuestros ..., entrando en Francia por la ruta de ...daya, acuden a Bayona y se estable... en el barrio del Espíritu Santo. Recién ... la Revolución se les permite cruzar el ...ur. Sería justamente en ese barrio ju... de opulentos banqueros y comercian... en joyas, a menudo de apellido espa..., donde primero y con mayor intensi... se harían sentir las persecuciones ale...nas. La requisa inmediata de los bie... para los que consiguieron huir a tiem... para los más, la prisión o la deporta...n, o sino, la reapertura de negocios ya ...ntrolados por los invasores con el obli...torio cartel amarillo: "casa judía".

Aquel poderoso banquero al servicio del ... de España, Calarrús, era también de ...yona, donde resuena el eco del escán...lo Stavisky.

*

Bayona 1940. En los días trágicos de co...ienzos de junio recorremos las vastas ...venidas de olmos de las "allées Paulmy" ... las viejas torres redondas de la mura... Lachepaillet convertida en refugio. "Abri - 350 places".

En el interior de la catedral de Bayona ... marchitan los ramos de lirics y gladiolos junto con las banderas francesas ofrecidas por una victoria que no llega nunca. Se está oficiando una serie de misas extraordinarias; cada día, el cómputo creciente coincide con un nuevo avance del ejército alemán que se aproxima con ritmo vertiginoso.

En toda la costa vasca se ha prohibido a las mujeres el uso de shorts y pantalones de playa para evitar posibles confusiones con las tropas paracadistas cuyo aterrizaje se teme. La atmóstera general de desconfianza e incertidumbre se acentúa. Suben los recuerdos de la Revolución Francesa y las sangrientas jornadas de la Convención. Se teme una desenfrenada ola de terror, alguna nueva terrible ley de sospechosos, una guerra civil sin precedentes en la historia.

Se nos ocurre preguntar por la "rue du Pilori". Nuestro interlocutor se estremece, llevándose ambas manos al cuello. Recién, entonces, tranquilizado al convencerse de que la cabeza sigue en su sitio, nos indica la dirección. Una estrecha callejuela medioeval cuyas casas ofrecen "eau de source a tous les étages". Una fuente explica el nombre de la calle recordando que allí se levantaba la picota construída en 1377 con las piedras del castillo de Hastingues tomado por asalto por los bayoneses.

Luego, la Plaza del Castillo Viejo. "Abri pour 300 personnes". Nos acercamos a leer otra inscripción en los muros patinados por el tiempo del Castillo Viejo:

"Construído sobre el emplazamiento del Castellum romano por Bertrand, Vizconde de Bayona, ha sido habitado por Don Alfonso el Batallador, rey de Navarra (1130). El príncipe Negro - Duguesclin. Don Pedro el Cruel — rey de Castilla (1367). Luis XI (1463). Francisco I (1529). Carlos IX (1565). Luis XIV (1660). María Ana de Neubourg. René de España (1708), y el general Dalatox, defensor de Zaragoza (1809)".

Por este Castillo Viejo, de los siglos XII y XV, con subestructura romana y silueta exterior característica del castillo de llanura, pasará el recinto fortificado del siglo XVI. El Castillo estaba entonces bañado por el Adour, (no así en nuestros días).

Los caprichos del Adour, que suele cambiar de lecho, han dado muchos dolores de cabeza a los habitantes de Bayona. Cuando el río mojaba su pie, el Castillo Viejo era el reducto de la defensa, con su "donjon de Flouripez", la "piedra florida".

La región fué escenario de la guerra de los Cien Años. Dugueselin, hecho prisionero en España, quedó prisionero en el Castillo Viejo. Aliadas a los franceses contra los ingleses, las huestes castellanas de Enrique de Trastamara sitiaban Bayona en 1377, sin resultado. Por esta vez, resultó verdad su divisa "Nunpúam polleluta" (jamás violada).

El puerto sufrió el mismo destino que Aigues-Mortes: la invasión por las arenas, hasta que pudo ser restablecida en el siglo XVI

Carlos VII y Luis XI fortifican la ciudad tomada en 1451. El Castillo Nuevo, en la "petite Bayonne", gran rectángulo fortificado de cuatro torres, es obra de Carlos VIII.

Los progresos de la artillería junto con el peligro español hacen crecer el nuevo recinto del siglo XVI, dejando subsistir las torres del siglo XII.




LAS CASAS VASCAS SE CONTEMPLAN EN EL NIVE

Desde el siglo XVII al XVIII, Bayona conoce una nueva época de esplendor, aunque la ocupación española de San Juan de Luz determinara una desastrosa expedición a Fuenterrabía (1638).

Se cuenta que en su lucha contra España, vascos de San Juan de Luz, en el ardor de la batalla, arremetieron con sus cuchillos utilizados como armas en la punta de los bastones. Este es uno de los orígenes atribuídos por los especialistas que, naturalmente, tampoco están de acuerdo, a las bayonetas. Pues para otros, la bayoneta toma su nombre de cuchilleros reputados, establecidos en Bayona, fabricantes de esos tipos en el siglo XVII.

En ese siglo XVII, con Vauban que llegaba de Alsacia, Luis XIV dió a las fortificaciones el aspecto conservado fundamentalmente hasta nuestros días. Ciudad militar fronteriza en tierra y mar. Cuando los cañones, tirando cada diez minutos, llegaban a 600 metros, se levantó la Ciudadela, llave militar de Bayona. Fortificaciones rasantes que sirvieron como prisión en 1793 y bajo el Imperio, órgano esencial de la defensa cuando la invasión de 1813 y 1814. Recién entonces hubo necesidad de seguir los consejos de Vauban de que se cubriera la plaza con un gran campo atrincherado.

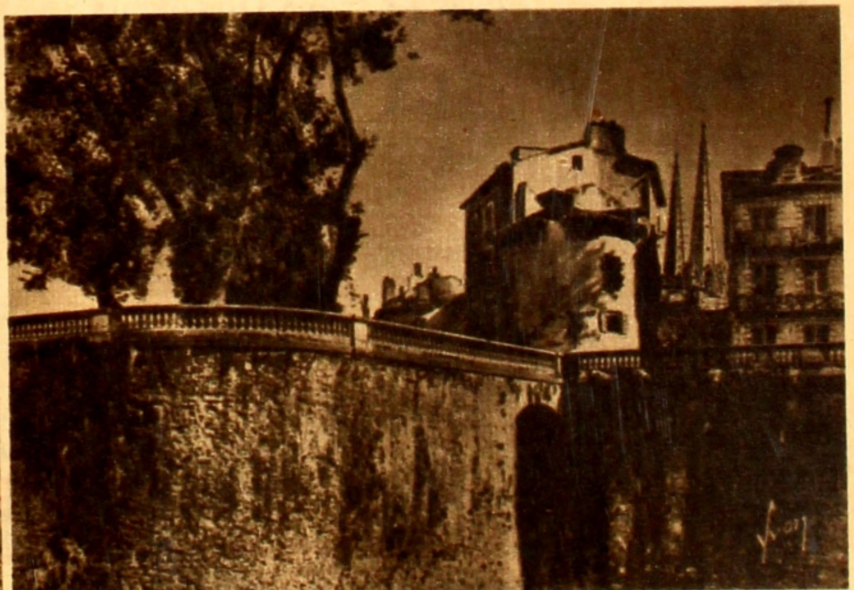
Lugar estratégico cerca de la frontera española, Bayona fué desde Vauban una gran plaza militar rodeada de ciudades fortificadas menos importantes: Saint-Jean - Pied-de-Port y Navarrenx, Hendaya y Socoa en San Juan de Luz.

El recinto quedó modernizado con los hermosos árboles que sombrean los glacis, la ciudadela forma hoy parte del paisaje de Bayona. La parte antigua de la ciudad recuerda la dura ley de las ciudades fuertes medioevales condenadas a ahogarse entre las murallas. Pero las flechas de la Catedral apuntan al cielo, y tras la verde cintura, robles gigantescos y avenidas de magnolias, racimos de villas modernas y parques se extienden hacia Anglet y Biarritz.

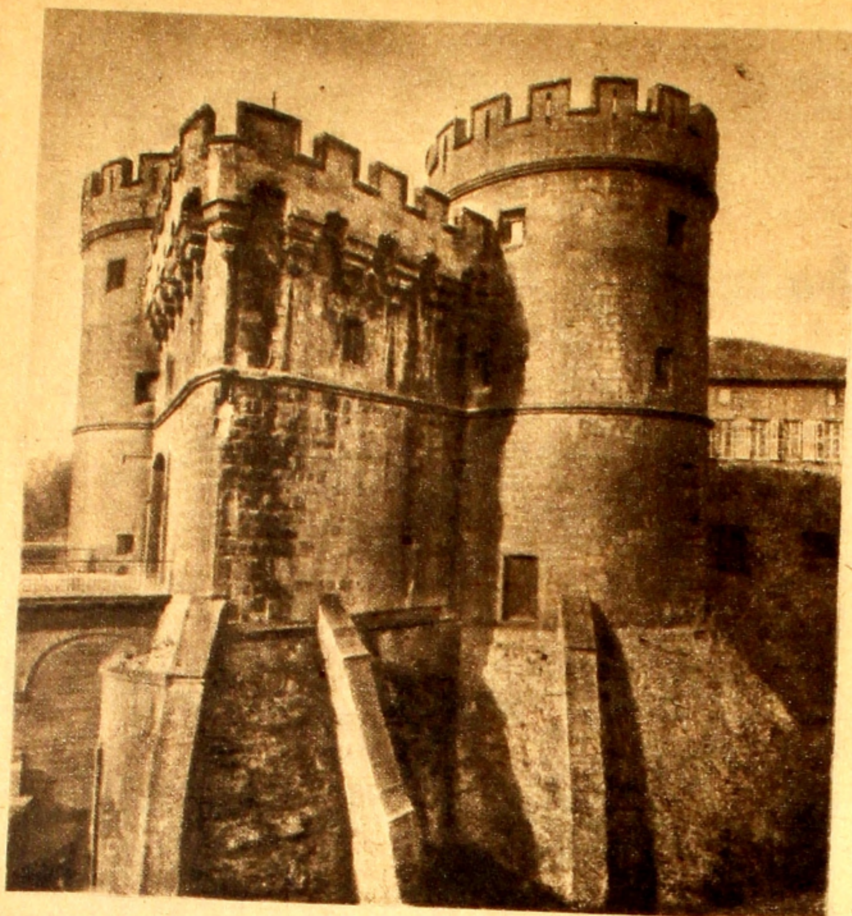
**Elvira VAZ FERREIRA.**



... PUENTE DEL ESPIRITU SANTO



EN LA CALLE TOUR DE SAULT, LAS MURALLAS LACHEPAILLET, RESTOS DEL PRIMITIVO RECINTO (SIGLO XII) DONDE LOS GRANDES OLMOS REFRESCAN LAS RUINAS.



COSTADO NORTE DE LA PUERTA DE LOS ALEMANES



EL PUENTE DE LAS ROCAS EN EL BARRIO DE LA CATEDRAL

# METZ, CIUDAD HEROICA

LOS más variados acontecimientos, ya sea de carácter político o militar, han tratado inútilmente, a través de los siglos, de disminuir, socavar, destruir esa ciudad maravillosa como pocas que es Metz, último bastión de la latinidad que enfrenta, estoica y gallardamente, desde lo alto de su colina, la llanura inmensa y ondulada que se interna en el corazón de Alemania, que ahora se esfuerza por retenerla entre sus garras, ya que Metz es también uno de los últimos bastiones del nazismo en la Europa latina.

*

Metz, que ha sido durante siglos la capital de toda la región comprendida entre los Vosgos y el río Argona, región que actualmente constituye la Lorena, tiene un pasado particularmente prodigioso.

Durante toda la Edad Media fué rival temible en comercio y banca de las ciudades occidentales más importantes y ni las sucesivas reparticiones feudales de esa región pudieron amenguar su prestigio.

El valor de Metz como ciudad clave se debe a su situación natural. De ella irradian en todas las direcciones tanto las antiguas rutas romanas como las actuales vías férreas y a sus pies el Mosela, hasta entonces extrangulado, extiende su valle en vasta y fértil llanura a la que acuden todos los ríos de la antigua región pantanosa de Woévre, del altiplano de Briey y del Scubuois.

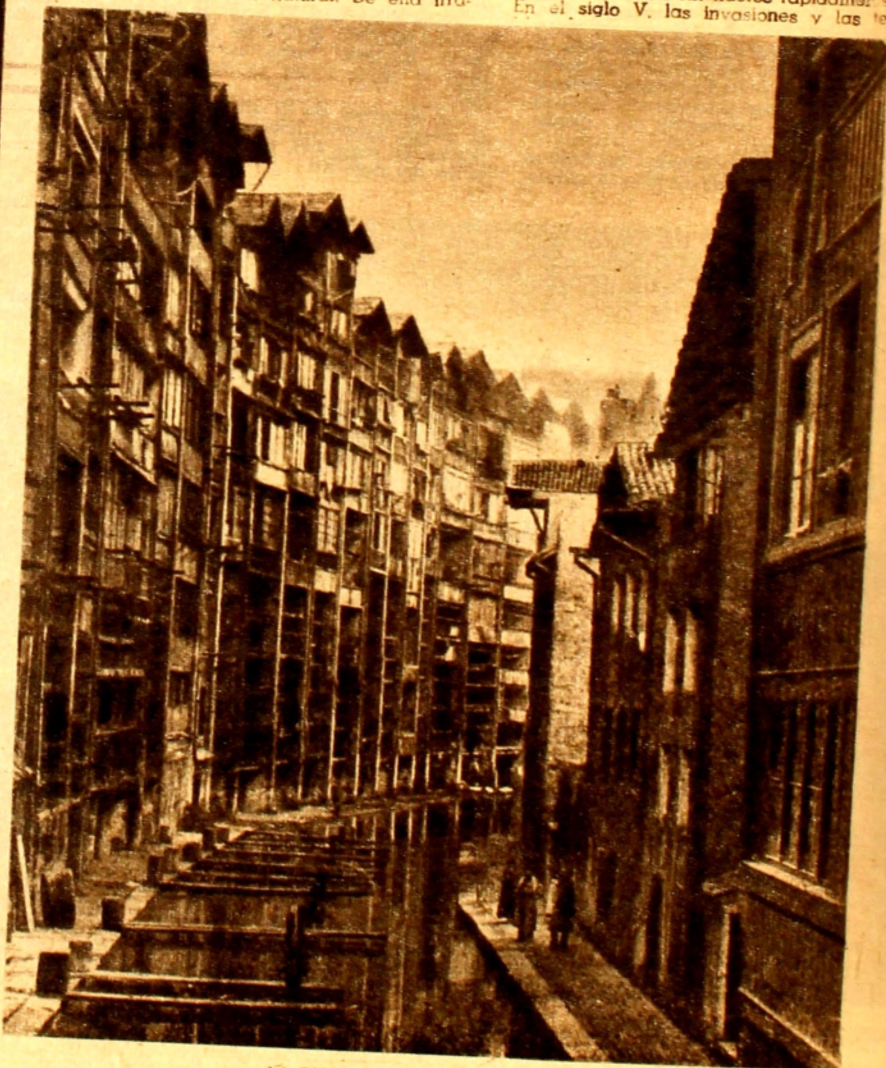
Centro de un radio que abarca las regiones más diversas, unas de gran riqueza agrícola, otras de enorme importancia industrial como la región carbonífera y metalúrgica del Sarre y del altiplano de Briey, Metz, no podía tener trascendencia mayor como vía de tránsito comercial e industrial.

*

Pero Metz no es sólo una pacífica ciudad burguesa, sino que siempre ha sido, y los hechos lo prueban ahora, un punto militar estratégicamente importantísimo.

Habiendo nacido sobre la altura que domina la lengüeta de tierra que forman el Mosela y el Sella en su confluencia, la ciudad no tardó en extenderse rápidamente.

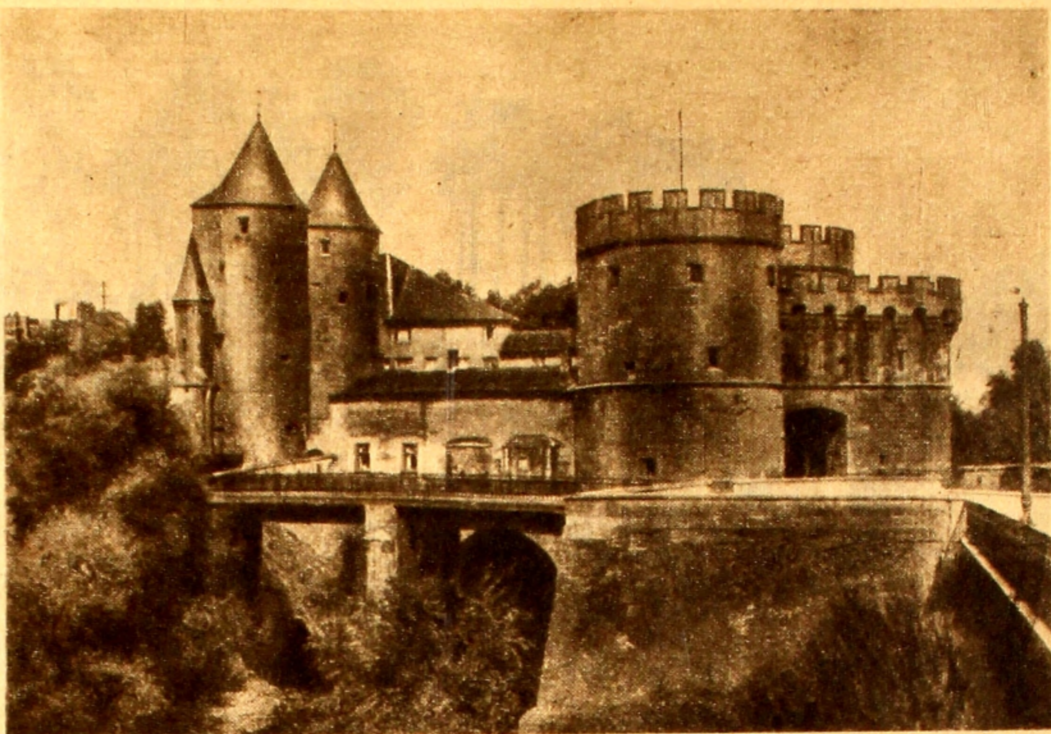
En el siglo V. las invasiones y las te-



LA CALLE DE LOS TALABARTEROS



INTERIOR DE LA PUERTA DE LOS ALEMANES



LA PUERTA DE LOS ALEMANES (SIGLO XIII)

ibles devastaciones llevadas a cabo por e Hunos la forzaron a reducirse a su co nc primitiva. Con la paz, su desarrollo ogró cobrar nuevo impulso llegando a ser a capital de Austrasia y una de las ciudades más importantes y cuna del Imperio Carolingio.

En 1552, la heroica defensa del duque Francisco de Guisa, sitiado en Metz por Carlos V, costó a la ciudad su encantador barrio de las basílicas: desaparecieron las antiguas iglesias, las abadías fueron arrasadas y hasta las ruinas romanas, aun importantes, fueron destruídas. Al recluirse Metz en el interior de su inexpugnable cinto de hierro, los alemanes, que soñaban con hacer de ella la fortaleza más formidable del Imperio, arrasaron con toda construcción inútil desde el punto de vista estrictamente militar con el fin de construir fuertes y fortalezas de enorme resistencia.

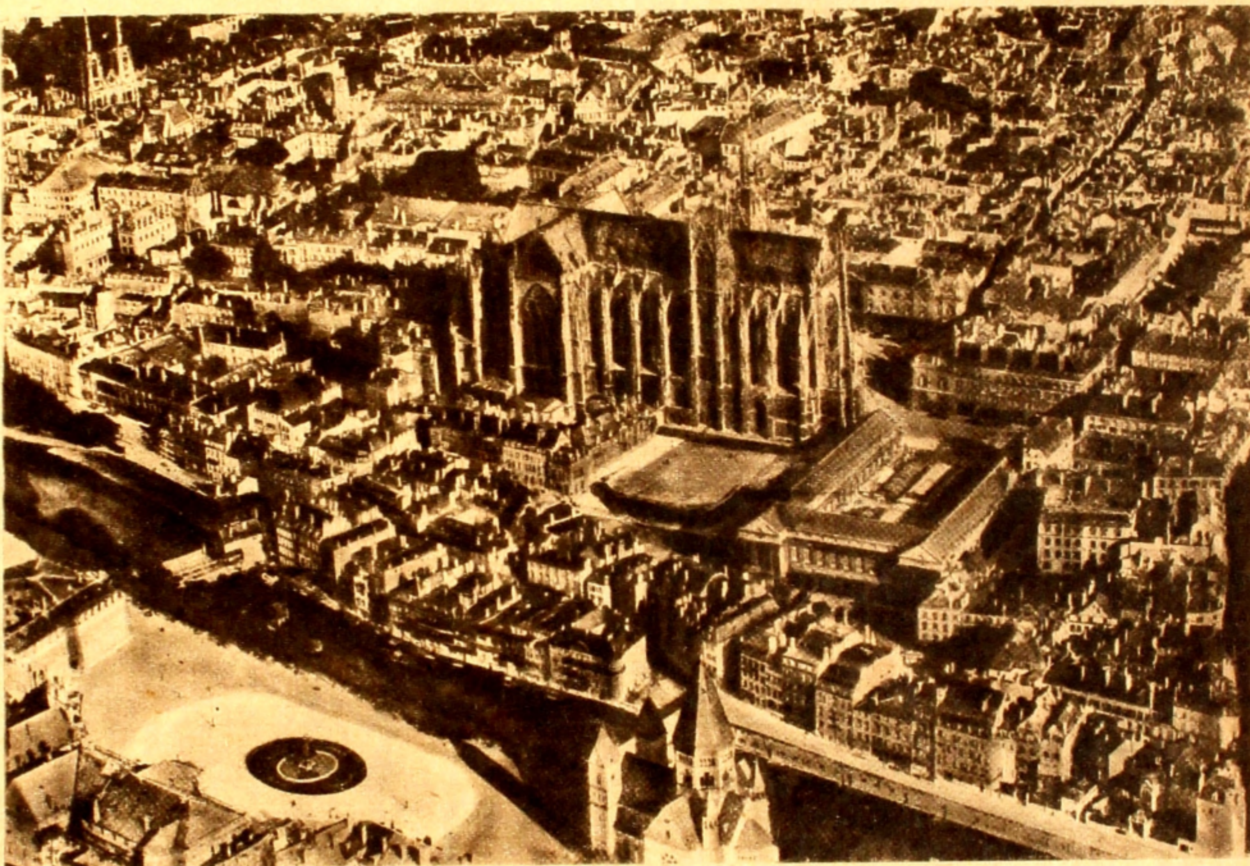
✽

Aquisgrán, Cleves, Belfort y Metz son hoy en día, las cuatro llaves de la puerta de la Alemania de Hitler. No creemos necesario destacar en qué forma serán defendidos por los nazis estos cuatro puntos estratégicos.

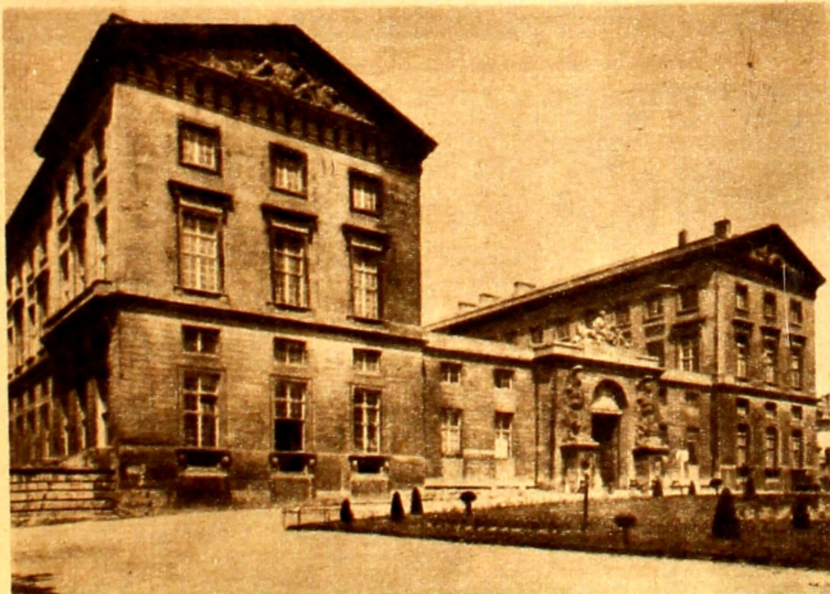
Metz soporta actualmente un castigo mucho peor que todos los que ha soportado en el curso de su larga y accidentada historia.

Empero, nosotros estamos seguros de que Metz sobrevivirá esta dura prueba. La antigua ciudad se levantará, rejuvenecida, de entre sus ruinas y, desde su altura, entre el Sella y el Mosela, con su perfil augusto de orgullosa y libre ciudad francesa recortándose, junto a la silueta inseparable del Monte San Quintín, contra el cielo lorenés, gris y helado, volverá a dominar una vez más las extensas llanuras ligeramente onduladas que constituyen el camino de invasión, pero también el camino de retirada, de esa entraña de Europa de tan siniestra historia como lo es Alemania.

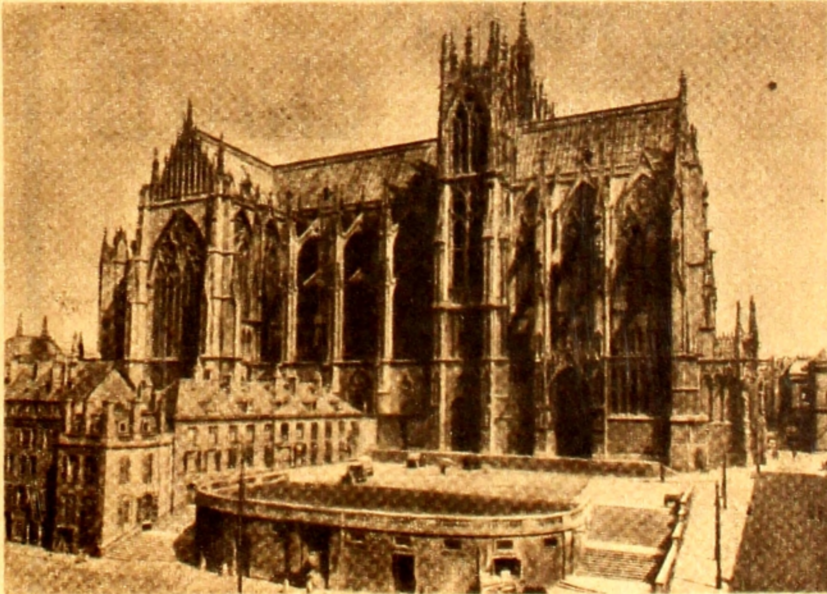
**Edgardo ORIBE.**



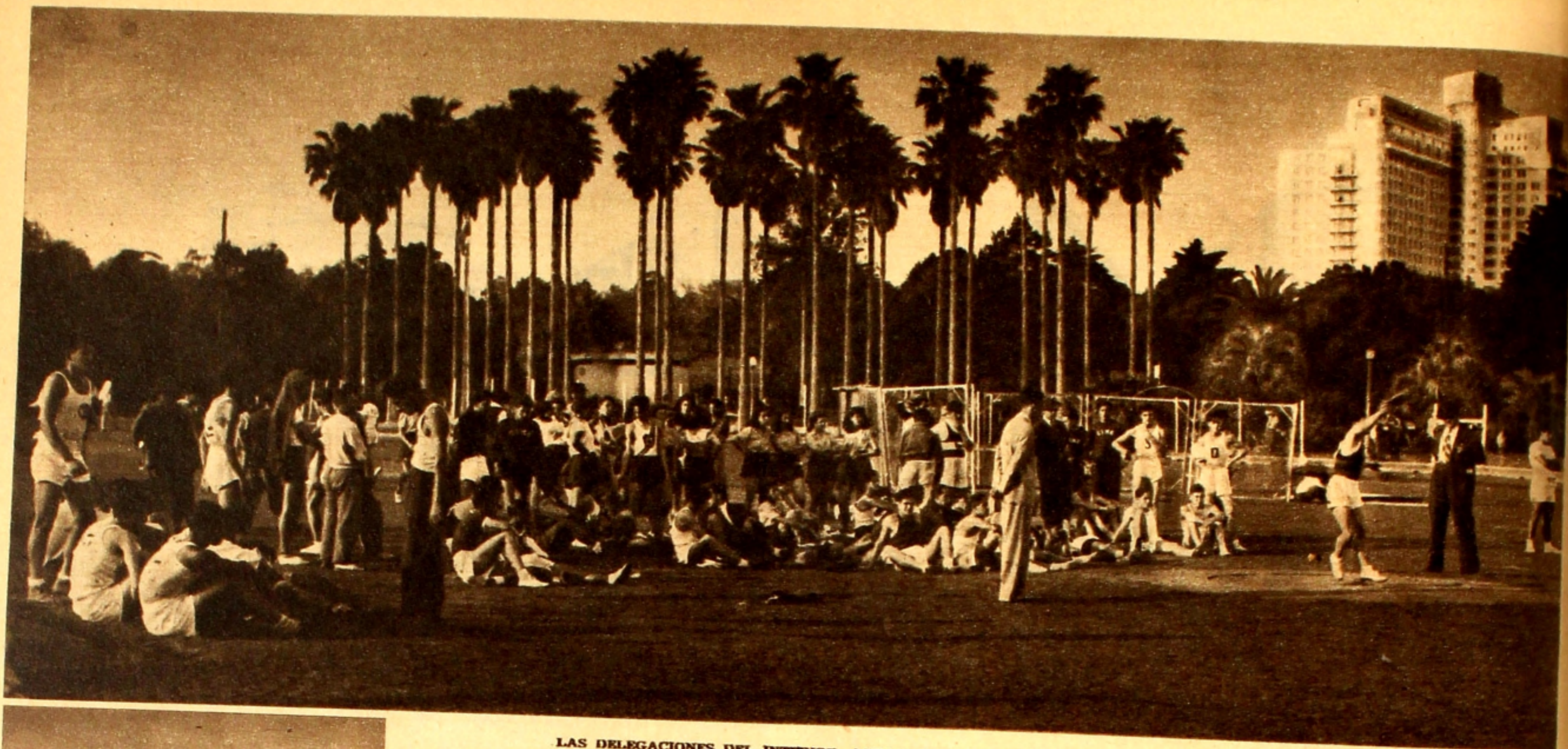
VISTA A VUELO DE PAJARO DEL CORAZON DE METZ



EL PALACIO DE JUSTICIA



CATEDRAL Y PLAZA DE SAN ESTEBAN



LAS DELEGACIONES DEL INTERIOR, AGUARDANDO EL MOMENTO DE INTERVENIR EN LAS PRUEBAS

# AUGE DEL ATLETISMO NACIONAL



LANZAMIENTO DEL DARDO, POR LA SEÑORA LIDIA NICOLAS DE BUZZETTI, DE ESCUELAS INDUSTRIALES.

POR su sentido amateur, también en virtud de las expresiones de energía y destreza que brinda, como por los vínculos de solidaridad que va estableciendo a través de sus propias jornadas, el atletismo nacional merece el resurgimiento que ostenta.

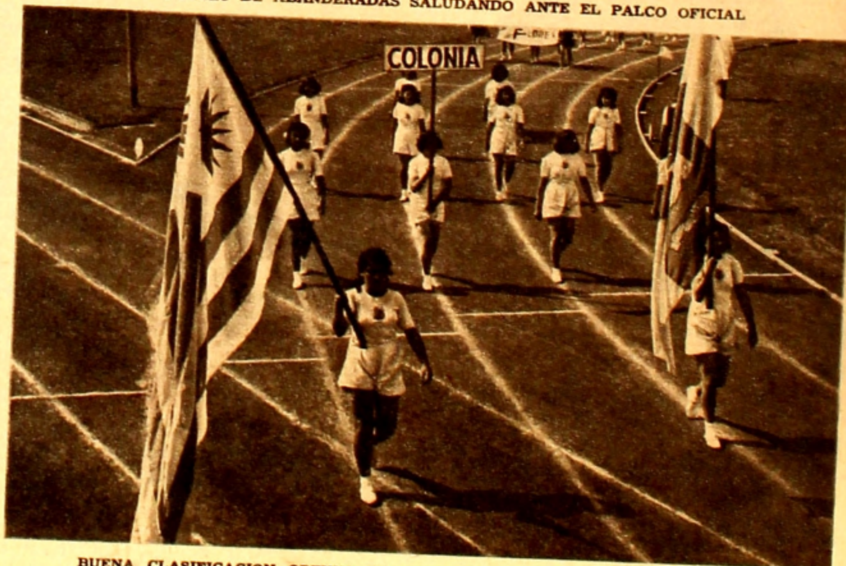
Esta actividad deportiva tan saludable, generadora de belleza, pródiga en el desarrollo de sentimientos generosos, sufrió un largo estancamiento, debido a la indiferencia en que sus más entusiastas paladines tuvieron que desenvolverse a partir de 1933. Recién a fines de 1938 recuperó algo su tradicional prestancia el atletismo uruguayo y paulatinamente fué reabriendo esperanzas en todas las instituciones. Ese ritmo de rehabilitación halló impulsos nuevos y decisivos desde el ingreso del Sr. Américo Pedragosa Sierra a la Confederación Atlética del Uruguay hallando en esta entidad el aporte de capacitados dirigentes, entre ellos nuestro estimado colega Sr. Orestes R. Mayone, presidente del Círculo de C. Deportivos, con el cual don Américo formó la mesa del organismo, en marcha a sus grandes realizaciones. También coincidió la reorganización de la Confederación Atlética con el arribo del caracterizado deportista don Aníbal B. Falco a la Comisión Nacional de E. Física, asociándose así nuevos esfuerzos a la obra simpática de recuperar la adhesión del público y de las generaciones juveniles a una rama deportiva de alto significado social. A tales aspiraciones asoció el Intendente Municipal Ingeniero Juan P. Fabini, — conocida y apreciada su larga y efectiva labor tendida al feliz desarrollo de la cultura física bien entendida, pues la viene cumpliendo desde cuatro o cinco lustros al presente con sus compañeros del inolvidable Concejo de Administración Departamental, — su acción amplia y certera. Fué así que en 1943 el Campeonato Nacional Universitario asumió verdadera trascendencia, pudiéndose decir que a sus instancias cobraron impulso concluyente los anhelos de la C. Atlética y de la C. Nacional de E. Física, representadas por los Sres. Pedragosa Sierra y Falco.

Este año hubo otra demostración del auge del atletismo nacional a través del Campeonato Municipal Interdepartamental, auspiciado por los organismos deportivos, por el Sr. Fabini y por las distintas Intendencias del Interior. Resultó una magnífica fiesta. A ella siguió el Campeonato Nacional Universitario, ya afianzado en 1943 con intervención del Ingeniero Fabini, contando además este año con el apoyo del Ministro de Instrucción Pública y Previsión Social Dr. Adolfo Folle Juanicó.

Al halago de ver el resurgimiento del atletismo corresponde unir nuevos esfuerzos para que durante el año, en el Interior sobre todo, vaya dándose a los profesores de las localidades en que actúan mejores medios, a efectos de que la preparación de los protagonistas de las competencias anuales ya impuestas alcance más precisión y sea para ellos un nuevo motivo de lucimiento y de salud.



NUCLEO DE ABANDERADAS SALUDANDO ANTE EL PALCO OFICIAL




BUENA CLASIFICACION OBTUVO TAMBIEN LA REPRESENTACION DE COLONIA




## LA REINA DE CORAZONES

ANUNCIA METRO PARA EL VIERNES, LA PRESENTACION DE UNA COMEDIA MUSICAL EN TECNICOLOR, QUE TIENE DE FIGURA CENTRAL A LA SUGESTIVA ACTRIZ LUCILLE BALL.

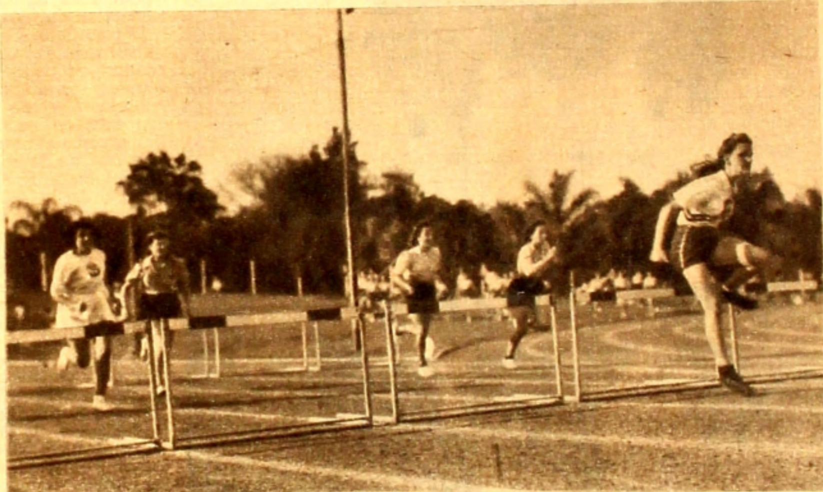


## EL ANGEL CIEGO

EXHIBE ACTUALMENTE CINE METRO LA COMEDIA M.G.M. "FL ANGEL CIEGO", CON LA INTERVENCION DE LA EXTRAORDINARIA ACTRIZ INFANTIL MARGARET O'BRIEN, SECUNDADA POR JAMES CRAIG Y MARSHA HUNT.




DELEGACION DE SORIANO, QUE TUVIERA LABOR LUCIDA EN EL TORNEO



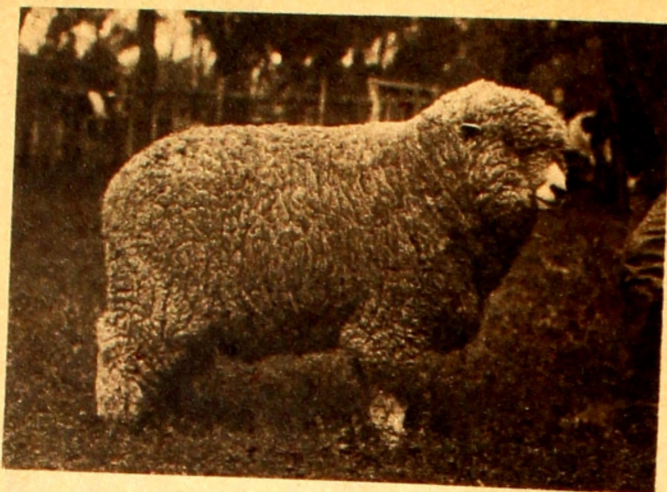
CON YA APRECIABLE VENTAJA, LA Srta. INGEBORE V. ROLDEN, DE ESCUELAS INDUSTRIALES, PASA EL SEGUNDO OBSTACULO EN UNA DE LAS SERIES DE 80 METROS CON VALLAS PARA NOVICIAS.



LA SELECCION DE ESCUELAS INDUSTRIALES DE MECANICA Y ELECTROTECNICA DE MONTEVIDEO, QUE GANO EL TERCER TORNEO NACIONAL UNIVERSITARIO.



CONJUNTO DEL LICEO NUMERO 5.



MACHO CORRIEDALE, PREMIO ESPECIAL Y MEJORAMIENTO OVINO. — CRIADOR Y EXPOSITOR: Suc. ALEJANDRO GALLINAL, EST. "MONZON HEBER".



EL Sr. MINISTRO DE GANADERIA Y AGRICULTURA INAUGURA LA 46ª EXPOSICION NACIONAL DE GANADERIA EN MERCEDES.



BORREGOS LINCOLN, PREMIO CONJUNTO Y COPA BANCO DE SEGUROS. — CRIADOR: TOURON Hnos.

# Exposición de Ganadería en Mercedes

ACABA de realizarse en las proximidades de la ciudad de Mercedes la 46ª Exposición Nacional de Ganadería y Regional de Avicultura, Lechería y Productos de Granja, organizada por la Asociación Rural de Soriano.

Si bien en esta oportunidad el contingente de reproductores no superó al expuesto en torneos anteriores, la calidad ofrecida al juicio de los jurados fué, en cambio, una verdadera demostración de capacidad e inteligencia en el manejo de las corrientes de sangre puestas al servicio del complejo trabajo que encierra la reproducción selecta.

En bovinos como en lanares, pese a que el estado de los campos conspiró en la preparación de los animales y fué imposible contar con las praderas artificiales, los cabañeros de Soriano lograron vencer esas dificultades con ese empeño que siempre han puesto de manifiesto para mantener la ganadería del departamento en la vanguardia de las explotaciones pecuarias del país.

Dentro de la Sección Granja la avicultura llevó una muestra bien nutrida en donde se destacaban algunos ejemplares con méritos suficientes como para competir con éxito en los torneos nacionales, estando la organización de este sector de la exposición a cargo del Sindicato Avícola de Soriano.

Numeroso público asistió a la ceremonia inaugural, estando presente el Ministro de Ganadería y Agricultura Ing. Agr. González Vidart, invitado especialmente por las autoridades locales. El Presidente de la Asociación Rural de Soriano inició el acto oratorio planteando una serie de problemas relacionados con el desarrollo de la ganadería; el Sr. León Otero se refirió con preferencia a la actuación del Frigorífico Nacional y el Sr. Francisco Donagaray, expuso interesantes sugestiones en materia pecuaria. El Ing. González Vidart en un conceptuoso discurso se refirió a las directrices del gobierno en lo referente a las actividades ganaderas y los deseos de que una estrecha y mutua colaboración resulte eficaz y de grandes beneficios para los hombres del campo.

Terminó su oratoria con palabras de reconocimiento por el alto significado del esfuerzo de los cabañeros de Soriano que refleja un amplio espíritu de constante superación en el mejoramiento de las prácticas rurales

C.



CARNEROS ROMNEY MARSH, GANADORES DEL PREMIO CONJUNTO, CAMPEON INDIVIDUAL Y COPA CRIADORES DE ROMNEY. — CRIADOR Y EXPOSITOR: REYNALDO J. BONINO, EST. "CORRALITO".



LOTE PRIMER PREMIO DE LA RAZA CORRIEDALE (REPRODUCTORES NO RACIONADOS). — CRIADOR Y EXPOSITOR: FELIX H. MENENDEZ, EST. "LA LILA".



TORO CAMPEON DE LA RAZA HEREFORD. — CRIADOR Y EXPOSITOR: TOURON Hnos. EST. "LA FAVORITA".



TOROS SHORTHORN GANADORES DEL PREMIO CONJUNTO. — CRIADOR Y EXPOSITOR: HOUNIE Y TOURON, EST. "EL CARDO".



PRIMER PREMIO DE LA RAZA HOLANDO URUGUAYA. — CRIADOR Y EXPOSITOR: SALVADOR FUENTES, EST. "SAN ISIDRO".



LOTE DE TOROS HEREFORD, PREMIO CONJUNTO. — CRIADOR Y EXPOSITOR: TOURON Hnos.



LOTE DE BORREGOS HAMPSHIRE DOWN (OVINOS DE CARNE), CLASIFICADO CAMPEON. — CRIADOR Y EXPOSITOR: PERERA HNOS, EST. "EL CISNE".

# Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

## ORDEN EXTRAÑA



































SECCION NIÑAS

# Casa Soler

# VESTIDOS EN TELAS LAVABLES



VESTIDO en tela americana colores firmes. Talle 4 $ **3.90**
Aumento $ 0.30 por talle



VESTIDO en tela de algodón a lunares, detalles en picot. Talle 4 $ **4.00**
Aumento $ 0.25 por talle



VESTIDO en Poantillé de hilo, detalles en punto Smok. alle $ **3.80**
Aumento $ 0.20 por talle

VESTIDO en Brisas de Verano detalles en punto Smok. Talle 3 $ **4.80**
Aumento $ 0.30 por talle





DELANTAL en tela provenzal, detalles en pi- cct. Talles 2 y 4 $ **2.00**
Aumento $ 0.30 cada 2 talles

VESTIDO en tela semi-hilo fantasia, cuello y mangas en hilo blanco con detalles de la misma tela. Talle 10 $ **6.75**
Aumento $ 0.35 por talle



DELANTAL de popelina mil rayas, detalles en picot. Talles 2 y 3 $ **3.90**
Aumento $ 0.30 cada 2 talles



VESTIDO en tela de algodón fantasia con detalles en hilo. Talle 4 $ **4.90**
Aumento $ 0.30 por talle

VESTIDO en Voile de hilo, detalles en Valencianas. Talle 2 $ **4.30**
Aumento $ 0.25 por talle

VESTIDO en piqué fantasia, combinado en hilo de colores opuestos. Talle 8 $ **6.60**
Aumento $ 0.35 por talle

**EN NUESTRAS TRES CASAS**

| SUC. CORDON | CASA MATRIZ | SUC. GOES |
|---|---|---|
| Av. 18 DE JULIO 1601 | Av. AGRACIADA 2302 | Av. GAL. FLORES 2341 |
| ESQ. CARLOS ROXLO | ESQ. M. SOSA | ESQ. M. BERTHELOT |

CLIENTES DEL INTERIOR: EFECTUEN SUS PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO